

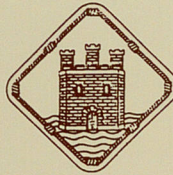
VOLUMEN XXVIII (2016)

ANALES COMPLUTENSES

Anales COMPLUTENSES

VOLUMEN XXVIII
(2016)

ISSN: 0214-2473



Institución de Estudios Complutenses
Alcalá de Henares



Anales COMPLUTENSES

VOLUMEN XXVIII
(2016)

ISSN: 0214-2473



Institución de Estudios Complutenses
Alcalá de Henares

Anales Complutenses XXVIII - 2016

Dirección / Editors

F. Javier GARCÍA LLEDÓ (IEECC)

Consejo Editorial / Publications Comitee

Sandra AZCÁRRAGA CÁMARA (U. Autónoma de Madrid - Museo Arqueológico Regional)

Luis GARCÍA GUTIÉRREZ (Academia de San Dámaso)

Jorge GONZÁLEZ GARCÍA- RISCO (Universidad de Alcalá de Henares - IEECC)

Pilar LLEDÓ COLLADA (IEECC)

Germán RODRÍGUEZ MARTÍN (Museo Nacional de Arte Romano de Mérida)

José VICENTE PÉREZ PALOMAR (Ayuntamiento de Alcalá de Henares)

Comité Científico / Advisory Boards

Enrique BAQUEDANO PÉREZ (Museo Arqueológico Regional. Comunidad de Madrid)

Julia BARELLA VIDAL (Universidad de Alcalá - Escuela de Escritura)

Helena GIMENO PASCUAL (Universidad de Alcalá - Centro CIL II)

Alberto GOMIS BLANCO (Universidad de Alcalá)

Ángela MADRID Y MEDINA (CECEL-CSIC)

Miguel Ángel MANZANO RODRÍGUEZ (Universidad de Salamanca)

Antonio MARTÍNEZ RIPOLL (Universidad de Alcalá)

Wifredo RINCÓN GARCÍA (CSIC)

Peter ROTENHOEFER (*Kommission für Alte Geschichte und Epigraphik*. Munich)

Esteban SARASA SÁNCHEZ (Universidad de Zaragoza)

Edita:

Institución de Estudios Complutenses

PALACIO LAREDO

Paseo de la Estación, 10

28807 - Alcalá de Henares (Madrid)

Teléfono: 918802883 - 918802454

Correo electrónico: ieecc@ieecc.es

Anales Complutenses es una revista anual, editada por la Institución de Estudios Complutenses, que tiene como objetivo publicar artículos originales y reseñas con una cobertura temática amplia, aunque especialmente centrados en la historia de Alcalá de Henares y su entorno. Fue fundada en 1987 y, desde este año 2014 está bajo la dirección de Francisco Javier García Lledó. Está abierta a todos los investigadores que deseen utilizar sus páginas para dar a conocer sus trabajos y estudios. Los artículos recibidos son examinados tanto por el Consejo Editorial como por el Comité Científico, los cuales deciden sobre el interés de su publicación. **Los autores deben ajustarse estrictamente en la presentación de sus trabajos a las normas de presentación incluidas al final de este volumen.**

Las opiniones y hechos consignados en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores. La IEECC no se hace responsable, en ningún caso, de la credibilidad, veracidad, autenticidad y originalidad de los trabajos

Reservados todos los derechos: ni la totalidad ni parte de esta Revista pueden reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación o sistema de recuperación, sin permiso. Cualquier acto de explotación de sus contenidos precisará de la oportuna autorización.

Imprime:

Solana e hijos Artes Gráficas, S.A.U.

ISSN: 0214-2473

D.L.: M-22933-1987



ÍNDICE

En este número
GARCÍA LLEDÓ, Javier 7

Presentación de XXVIII Anales Complutenses 2016
LLEDÓ COLLADA, Pilar 9-10

ESTUDIOS

El Arco Mudéjar de la casa del Canónigo Roca. Historia se una feliz recuperación
VÁZQUEZ MADRUGA, María Jesús 13-23

Mujeres, pobres y alumbrados. Ignacio de Loyola en Alcalá (1526-1527)
DÍAZ RISCO, Juan 25-58

“La Madre De Dios”: Escultura de Villabrille y Ron en la fachada de las “Juanas” de Alcalá de Henares
CANO SANZ, Pablo 59-101

El plano de Ovando y el registro de hacimientos de Hacienda del Colegio Mayor de San Ildefonso 1564-1565 con la documentación del siglo XVI
CLEMENTE SAN ROMÁN, Carlos 103-118

Una aproximación a la población alcaláina de finales del siglo XIX (III)
SALAS OLIVÁN, José Luis 119-143

Noticia de la verdadera patria (Alcalá) de Él Miguel de Cervantes. Estropeado en Lepanto; Cautivo en Argel; y autor de la Historia de Don Quijote, y conjetura sobre la ínsula barataria de Sancho Panza. Fray Martín Sarmiento, Transcripción y Notas
FERNÁNDEZ LÓPEZ, Rafael 145-170

<i>Iglesia de San Martín Obispo de Valdilecha. Historia de su construcción</i> DE LA PEÑA Y MONTES DE OCA, Jorge-Elías	171-206
<i>La Huella Fundacional de Santa Teresa en Alcalá de Henares</i> BERNAL SANZ, María	207-243
<i>Reyes y Reinas en el Palacio Arzobispal de Alcalá</i> CHAMORRO MERINO, Gustavo	245-284
<i>El Priorato y el colegio Universidad. San Tuv, Estudio Histórico y Documental</i> GONZÁLEZ RAMOS, Roberto	285-316
<i>La Capellanía de Beatriz de Cortinas en la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista de Arganda del Rey</i> DE LA TORRE BRICEÑO, Jesús Antonio	317-349
<i>Ensayo Bibliográfico sobre Historia de La Universidad de Alcalá de Henares: 2010-2015</i> BALLESTEROS TORRES, Pedro	351-404

ACTIVIDAD INSTITUCIONAL

Memoria de actividades	407-411
------------------------	---------

NORMAS GENERALES PARA COLABORADORES	413-422
--	----------------



IGLESIA DE SAN MARTÍN OBISPO DE VALDILECHA. HISTORIA DE SU CONSTRUCCIÓN¹

Jorge-Elías de la Peña y Montes de Oca
Doctor en Historia del Arte
Profesor de Geografía e Historia
Director del IES Complutense
Institución de Estudios Complutenses
jorgemontesdeoca@gmail.com

RESUMEN

La antigua Tierra de Alcalá está plagada de ejemplos de arquitectura religiosa de gran calidad. Entre ellos cabe destacar, sin duda, la parroquia de San Martín Obispo de Valdilecha que, tras una completa restauración, ha recuperado parte de su imponente aspecto original con sus impresionantes pinturas medievales y una renovada cubierta de madera imitando la original. Nuevos documentos hallados recientemente permiten reconstruir un proceso constructivo que abarca desde la Edad Media hasta el siglo XVIII. Cabe destacar también que en ella han trabajado algunos de los maestros más renombrados dentro de la antigua Archidiócesis de Toledo. Se muestra también cómo era el aspecto de la parroquia antes del saqueo sufrido durante la Guerra Civil y que la privó de verdaderas joyas.

Palabras clave: *Arquitectura, Tierra de Alcalá de Henares, Valdilecha, Juan de Praves, Juan Bautista Monegro, Juan Vicente de la Ribera, Renacimiento, Barroco.*

¹ Quiero agradecer la ayuda inestimable que me ha prestado el antiguo párroco de Valdilecha, don Fermín Peiró, sin cuya dedicación habría sido imposible la consulta del rico archivo de la parroquia. De esta forma se completa y corrige lo relativo a este templo publicado por este autor en 2010. (vid. DE LA PEÑA Y MONTES DE OCA 2010, pp. 314-320).

ABSTRACT

The former Land of Alcalá has many high-quality religious buildings. Saint Martin Bishop Parish at Valdilecha stands out among them. After its complete restoration it has recovered part of its impressive original appearance, such as its superb mediaeval frescoes as well as its renewed wooden ceiling. Some recently discovered documents let us know the construction phases of this church, which stretch between the Middle Ages and the 18th century. It is important to point out that some of the most renowned master builders of the former Archdiocese of Toledo have worked here. We also want to show what the church was like before its plundering during the Spanish Civil War, when some of its masterpieces disappeared.

Keywords: *Architecture, Land of Alcalá de Henares, Valdilecha, Juan de Praves, Juan Bautista Monegro, Juan Vicente de la Ribera, Renaissance, Baroque.*

1. FASES CONSTRUCTIVAS DE LA PARROQUIA

1.1. *Edad Media y siglo XVI*

La iglesia parroquial de Valdilecha es una interesante obra de arte que ha permitido que le fuese incoado el expediente de declaración de Bien de Interés Cultural el 10 de marzo de 1980². Este templo es de los pocos que conservan elementos medievales en toda la diócesis complutense, si bien es cierto que estos restos se reducen al ábside mudéjar que remata su testero.

Los orígenes del templo se deben de remontar a los siglos XIII o XIV, presentando una planta de una sola nave con alzado de estilo gótico-mudéjar según la seguramente acertada teoría de Basilio Pavón Maldonado³. Por su parte, Concepción Abad Castro sostiene la posibilidad de que la fábrica primitiva de esta iglesia se empezase a erigir a partir de 1208 en recuerdo al Arzobispo don obispo Martín de Toledo⁴. Como indicábamos, el ábside es el único resto de esta época medieval y presenta un estilo claramente mudejarizante con fábrica de mampostería y ladrillo describiendo formas geométricas, principalmente hacia el interior. Cabe destacar las pinturas murales que decoran la bóveda de horno de esta estructura correspondientes con un Pantocrátor y el Tetramorfos, acompañados por los apóstoles, Andrés, Simón, Mateo y Pablo.

No obstante, la documentación relativa a las fases constructivas de la iglesia no abarca ninguno de los siglos medievales y, ni siquiera, lo acontecido en el siglo XVI. De esta manera, la única referencia con que contamos durante esta última centuria es la escasa declaración que realizan los vecinos durante la recogida de datos para la elaboración de las *Relaciones Topográficas de Felipe II* en 1576. Así, los habitantes de Valdilecha sólo le reservan una pequeña reseña en el capítulo 48 del cuestionario que respondían para la Corona. En él señalan que *hay una parrochia de titulo y advocacion de San Martin*, si bien en el capítulo 36 habían descrito con una mayor precisión la fábrica de la ermita de Nuestra Señora de la Oliva⁵. Esta circunstancia nos lleva a reflexionar sobre la consideración que tenían los propios vecinos de la fábrica de su templo parroquial, que seguramente veían obsoleta.

² BOE. 18 de abril de 1980.

³ PAVÓN MALDONADO 1982, p. 118.

⁴ ABAD CASTRO 1991, 2º vol., p. 358.

⁵ VIÑAS MEY Y PAZ 1949, p. 652.

1.2. Siglo XVII

A partir de 1603 la parroquia ya cuenta con Libros de Fábrica que arrojan datos pormenorizados sobre las diversas fases constructivas del templo desde ese momento⁶. Además, esta circunstancia coincide con una época en la que las obras se sucedieron y transformaron la fábrica del templo en la que conocemos hoy en día. Suponemos que este nuevo impulso constructivo arrancó entre 1576, fecha en que los vecinos prácticamente despreciaban el edificio de su iglesia en las *Relaciones Topográficas de Felipe II*, y 1603, primer año del que, como decíamos, contamos con documentación. Seguramente en la decisión de construir un nuevo templo fue esencial el patronato de la familia Santoyo, que desde 1581 era la señora de la villa, junto con los vecinos municipios de Orusco y Carabaña.

A la hora de erigir la nueva iglesia se optó por un diseño de templo pseudo-columnario, siguiendo las costumbres de la época y emulando ejemplos vecinos como en Carabaña, Pozuelo del Rey, Loeches, Campo Real, Torres de la Alameda o Villalbilla. De esta forma, la parroquia debía configurarse con una planta de tres naves separadas por columnas de órdenes clásicos que, a su vez, sostendrían arcos de medio punto con gran luz. Este conjunto se vería completado en alzado con la presencia de un coro alto a los pies. Finalmente, sus cubiertas se construirían en madera, material ligero y barato que permitía que el templo alcanzara una mayor altura. Seguramente en el proyecto también se contempló la construcción de una cabecera nueva con un transepto que la realizase, cubiertos ambos por sendas bóvedas. Sin embargo, este último supuesto nunca se llegó a ejecutar⁷.

Como señalábamos anteriormente estas obras debieron de arrancar entre 1576 y 1603, si bien los primeros datos documentales son de este

⁶ En el Archivo parroquial de Valdilecha (en adelante APV) son tres los Libros de Fábrica históricos que se conservan, el Libro I abarca de 1603 hasta 1654, mientras que el Libro II va de 1657 a 1705. Por su parte, el Libro III comprende los años entre 1708 y 1741. Además son interesantes para este estudio el Libro de inventarios (1748, 1761, 1790, 1831, 1844, 1847 y 1889), el Libro de *statu animarum* e inventario (1929-1965), además del Libro 1º de Cuentas de Fábrica (1939-1950) y el Libro 2º de Cuentas de Fábrica (1950-1971). Es cierto que en estos dos últimos no se registran datos relativos a arreglos en el templo, pues sólo se recogen gastos corrientes.

⁷ Seguramente el hecho de que las columnas situadas junto al ábside sean de mayor altura que el resto se corresponda con la voluntad inicial de construir un futuro transepto con sus pertinentes bóvedas.

último año. Entonces, en el momento en el que el visitador Juan Vázquez de Velasco inspeccionaba las cuentas tomadas por el mayordomo de la parroquia, se recogía que se habían abonado 28.675 maravedíes en concepto de *adobos que tenia neçesidad la yglesia e para çiertos rreparos*⁸. Asimismo, el propio visitador prestó especial interés al estado de la fábrica del templo y exhortó a que Juan de Praves realizase los arcos de la iglesia de la forma en que estaba concertado según la licencia que le habían otorgado los miembros del Consejo de Gobernación, institución encargada de conceder los permisos para acometer obras en las parroquias de la Archidiócesis de Toledo⁹. Igualmente le encomendaba a dicho maestro que ejecutase el proyecto sin incluir novedad alguna que no le hubieran sugerido los visitantes¹⁰. Las noticias que recoge esta visita de 1603 son muy interesantes pues en ellas se señala que la obra de transformación de la parroquia en una fábrica moderna ya se habían encargado al maestro Juan de Praves y que, por causas que desconocemos, no se habían llegado a ejecutar en el plazo que se había establecido y, de hecho, pasarían bastantes años hasta que el citado maestro fuera a Valdilecha a cumplir el encargo.

No obstante, a pesar de que el grueso principal de las obras parecía estar paralizado, se acometían otras encaminadas a mejorar algunas estructuras de la iglesia. De esta forma, en la revisión de las cuentas que realiza el párroco Vasco de Mejía en 1605 se indica que se pagaron 39.136 maravedíes al maestro de cantería Diego de Arce por sacar la piedra necesaria para la construcción de la torre.

Por otro lado, se emprendían trabajos de conservación de la fábrica parroquial como los periódicos trastejos, consistentes en la reparación de los tejados, tal y como se recoge en la visita que realiza a la iglesia Luis Gómez de Ayala en 1608, fecha en que se descargaron 16.188 maravedíes en tal concepto. Igualmente, entre los mandatos de este visitador se pedía que se fabricase *una pila de baptismo nueva porque la que ay esta muy biexa e reçuma, la qual se hunda echa la nueva*¹¹.

Los reparos continuaban en años posteriores, si bien no se expresa claramente en qué consistieron, aunque sí conocemos sus importes, como

⁸ APV Libro I de Fábrica, fº 13vto.

⁹ Para conocer más sobre las funciones y competencias del Consejo de la Gobernación del Arzobispado de Toledo, vid. GUTIÉRREZ GARCÍA-BRAZALES 1982, pp. 13-35; DE LA PEÑA Y MONTES DE OCA 2010, pp. 86-97.

¹⁰ APV Libro I de Fábrica, fº 18vto.

¹¹ APV Libro I de Fábrica, fº 44vto.

los de 1610, elevándose ese gasto a 1.262 maravedíes¹². Nuevamente el visitador, el Doctor Luis Gómez de Ayala, ordenaba que se emprendieran diligencias *contra la persona [Juan de Praves] que tiene rresçivida cierta cantidad de maravedies para haçer los arcos de la yglesia que venga a hacerlos y no aviendo orden dello se hagan por quenta de la yglesia y se cobre de suso*¹³. Como ya indicábamos anteriormente, Juan de Praves no comparecía en Valdilecha para ejecutar los trabajos que le habían concertado y, por ello, su persona era objeto frecuente en los mandatos de los diversos visitadores.

Mientras tanto, proseguían los trabajos menores. Así, en la visita de 1612 se descargaron 20 reales en una red que impidiera el paso a las cabalgaduras en el cementerio de la iglesia y, por otro lado, 544 maravedíes en tapar los agujeros que debía de tener el templo¹⁴. Nuevamente el visitador volvía a hacer indicaciones sobre las mejoras que debía acometer la parroquia, por lo que ordenó que se arreglase la campana y que se pusiera un guadamecí detrás de la puerta de la pared donde estaba la imagen del Cristo crucificado para que fuera más decente su aspecto¹⁵.

En general, los mandatos que exponían los visitadores se solían cumplir con brevedad y, de hecho, en la visita de 1614 ya se recogen los pagos relativos a la fundición de la nueva campana a cargo del campanero Francisco Gaspar Sánchez¹⁶. Aparte de la instalación de la campana, en esa visita se da cuenta de los 1.054 maravedíes que se gastaron en enlucir los sepulcros¹⁷. Igualmente, en ese año se señala que se realizó alguna obra de envergadura como fue la capilla del Cristo de la ánimas del purgatorio, para lo que hubo de romperse la tapia, enlucirla y adornarla, lo que supuso un desembolso de 8.823 maravedíes¹⁸. De nuevo el visitador volvió a dar cuenta del problema que suponía que no se ejecutasen los trabajos que habían sido concertados con Juan de Praves y también señaló que sólo se podría hacer lo

¹² APV Libro I de Fábrica, fº 54.

¹³ APV Libro I de Fábrica, fº 56vto.

¹⁴ APV Libro I de Fábrica, folios 65vto. y 67.

¹⁵ APV Libro I de Fábrica, fº 68vto

¹⁶ APV Libro I de Fábrica, fº 77. Se gastaron 1.688 maravedíes en los materiales precisos para fundirla, así como otros 12.320 maravedíes que se pagaron por la compra de la campana, aparte de los 15.912 maravedíes a los que ascendió el sueldo de Francisco Gaspar Sánchez.

¹⁷ APV Libro I de Fábrica, fº 76.

¹⁸ APV Libro I de Fábrica, fº 77vto. Seguramente esta capilla se corresponda con los restos de un vano que se pueden apreciar en el muro de la nave del Evangelio junto a la cabecera.

convenido, por lo que en caso de querer modificar el proyecto, se debería consultar al Consejo de Gobernación del Arzobispado¹⁹.

Entretanto, en el Archivo Diocesano de Toledo se conserva documentación añadida de esta época que aclara la situación entre Juan de Praves y la parroquia de Valdilecha²⁰. Así, el primero de esos documentos fue remitido al Arzobispado de Toledo por el mayordomo de la parroquia, Juan de la Torre, el 18 de septiembre de 1615. En él se refiere a las condiciones en las que Juan de Praves había concertado la obra de la iglesia parroquial de Valdilecha²¹.

Acto seguido, se incluye copia de una carta que Praves firmó ante el escribano exponiéndole algunas deficiencias que observaba en la obra²². Además, en ella aparece que se le encargó la construcción de una pared pegada a la torre, así como de los arcos del cuerpo del templo. Asimismo, se recoge que Praves no se comprometía a tener que aportar ningún material

¹⁹ APV Libro I de Fábrica, f^o 82.

²⁰ En adelante nos referiremos al Archivo Diocesano de Toledo como ADT.

²¹ ADT Fondo Reparaciones de Templos, Expediente M2, Legajo 2, s.f. "Primeramente Juan de la Torre mayordomo de la yglesia de la billa de Baldilecha viendo su provision para que Juan de Prades cantero a quien esta encargada la obra de la yglesia para que acabase e hiciese una pared de nuevo que esta mandada haçer por el maestro mayor de obras y lo demás que se le encargo quando se le encargo los arcos (...) y la pared se a mandado açer de nuevo y abriendose notificado la dicha provision de que la pared se haga de nuevo (...) y que se haga con brevedad (...) se le manda haçer la pared que da a la torre y darles seguridad por Juan de Prades porque tiene nezesidad la dicha pared. Su Señoria mande licencia de la que a de açer el maestro".

²² ADT Fondo Reparaciones de Templos, Expediente M2, Legajo 2, s.f. "Escribano que estais presente dadme por testimonio en publica forma en manera que se haga Juan de Praves vezino de la villa de Caravaña maestro de canteria como requiero todas las veces que ay derecho conviene a Juan de la Torre vezino desta villa y mayordomo de dicha yglesia que vien sabe de la obra que a mi cargo esta de haçer y de lo que se me a encargado nuevo y de la nezesidad que della tiene la presente yglesia como el muchas veçes me tiene requerido como yo de mi parte quiero acavar y cumplir y feneçer la dicha obra de la nueva que se me encarga y de no dar materiales ni madera para cimbras y andamios y dineros le protesta destar holgando a su costa todos los daños que a la obra vinieren a y mi recibieren sea por su quenta y riesgo y quenta ansimesmo le requiero que vea los tejados de la nave primero al que por ser los quartones muy delgados y cargados de tierra sestan hundiendo y quebrando como por ello consta y para que algún tipo no me benga daño ni perjuicio se lo requiero y ansimesmo requiero que la quenta que me tiene pedida que me la quiere dar por si que los demás maiordomos quedamos de quenta y no dársele protesto de pedirla a su costa ante Su Señoria Yllustrisima o alli donde derecho me convenga pues es cosa justa y con todo pido justicia y costa. Juan de Praves (rubricado)".

para las tareas de construcción. Por otra parte, este maestro recoge en su misiva el mal estado de algunas zonas de la iglesia que se acababan de levantar y de las que él no se responsabilizaba. Precisamente señala que ciertas partes del tejado de la nave se estaban hundiendo por ser la estructura muy delgada y estar sobrecargada con sacos de tierra. Parece ser, por tanto, que Praves no debió de participar en el trabajo de este tejado porque, de lo contrario, no habría escrito esta carta eximiéndose de cualquier tipo de responsabilidad.

De todo ello se deduce que este hecho parece que provocó que la marcha de la obra de la iglesia se ralentizase y que los miembros de la parroquia no estuvieran demasiado conformes con la labor de Praves. Muestra de ello es que en otra carta remitida por el mayordomo a través del escribano de Valdilecha, se insta al maestro que acabase la obra que se le había encargado, así como a que levantase una nueva pared para sustentar la iglesia y que hiciera todo lo posible para que los tejados no se hundieran²³. Gracias a este documento, también sabemos que, en este año de 1615, quien financiaba la construcción de la iglesia era el señor de la villa, por entonces Francisco Nevares de Santoyo.

Debieron de ser ciertamente tensas las relaciones entre el cantero y la parroquia, ya que incluso el propio Arzobispo de Toledo tuvo que intervenir en el asunto. Así, en una carta fechada el 5 de septiembre de 1615, don Bernardo de Sandoval y Rojas ya había exhortado a Praves a que concluyese, con la máxima brevedad y perfección, la obra de la parroquia de Valdilecha²⁴. Asimismo, se le pedía que levantase una nueva pared sobre la

²³ ADT Fondo Reparaciones de Templos, Expediente M2, Legajo 2, s.f. "En la villa de Baldilecha a diez y nueve dias del mes de septiembre de mill y seisçientos y quinze años yo Chirstobal Rrodriguez escrivano publico desta villa de pedimento a Juan de Praves vezino de la villa de Caravaña le notifique el requerimiento rretroescrito a Juan de la Torre vezino desta villa y mayordomo de su yglesia (...) le esta mandado a Juan de Praves que acabe la obra que le esta encargada en la yglesia desta villa y que haga una pared nueba para estrivo de la obra (...) y en lo que toca a que vea los tejados de la yglesia que se hunden por estar muy cargados se rrequiere las veces que deve y es obligado a que los descargue de la teja que sobre ellos a puesto de la parte de la yglesia que tiene destejada para hacer la obra que en ella haçe y lo baxe al suelo y ponga en cobro como tiene obligaçion y de no lo hacer al segundo año a la dicha yglesia se le sigue será su quenta e rriesgo (...) y en lo que toca a la quenta que pide se le dice que esta pagado enteramente de todos los maravedies que por hacer la dança de los arcos que hace en la dicha yglesia se le debe los quales a rrecivido por mano del dicho Juan de la Torre por mano del señor Francisco Nevares de Santoio señor desta villa mayordomo que fue desta yglesia".

²⁴ ADT Fondo Reparaciones de Templos, Expediente M2, Legajo 2, s.f. "Nos el Cardenal Arçobispo escrivio a vos Juan de Praves maestro de obras a cuiio cargo esta la obra de la

que presentaba ruina junto a la torre siguiendo los planteamientos formulados por Juan Bautista Monegro.

También del 5 de septiembre de 1615 data el escrito que escribe Monegro acerca de los arcos de la iglesia. Según él, éstos debían ser levantados de nuevo y con buenos materiales e, igualmente, le marcaba las condiciones en que se debían construir estos elementos²⁵.

Siguiendo estas instrucciones, el 19 de septiembre Juan de Praves solicitó al mayordomo de la parroquia que le proveyera de todos los materiales precisos para poder cumplir lo ordenado por Monegro y, asimismo, informaba de que, de no haber sido por los problemas del tejado y de algún muro del templo, las obras podrían haberse concluido en el

yglesia parrochial de la villa de Baldilecha os avimos mandado acavasedes la obra en toda perfección conforme a encargo no olvidaseis cosa alguna con que la pared que esta en la escalera de la torre sobre la que cargan los arcos la derrivasedes e yçiese de nuevo desde los çimientos y conforme a la carta que rrespondio el maiordomo y que fue mandado que Juan Baptista Monegro maestro maior de las obras de la Santa Yglesia y los Alcaçarres rreales de Toledo nos informase acerca de lo susodicho (...) y que la obra la hagays y acabeis segun y de la forma que dice el dicho maestro mayor dado en Toledo, a cinco de septiembre de mill y seisçientos y quinze años el Doctor Diego Tello Maldonado, el Licenciado Christobal de Salinas Medinilla el Licenciado Francisco de Melgosa yo Benito Martinez escribano publico la fiçe servir”.

²⁵ ADT Fondo Reparaciones de Templos, Expediente M2, Legajo 2, s.f. “En cunplimiento de lo que buesa Señoria manda a bisto e hiço haçer la planta de la yglesia para entender lo que se ha de haçer (...) y antes de pasar adelante en el ultimo arco que conbiene que una pared donde a de continuar la dicha dança de arcos questa averiguado pues placa y vieja para estima de los arcos que se deshagan se hagan de nuevo con buena piedra y de cal bien fabricada y a de advertir del maestro que no gaste el cuesco y haga una mezcla de dos espuertas de cal y una de arena y en lo que toca al preçio que se aga con cuidado la tassa y a de acer la misma correspondencia de pilastra y capitel que tiene la de la parte del Ebangelio que este capitel y correspondençia a de ser por quenta y costa de Juan de Praves que es el maestro en quien se rremato esta obra y al tener lo que esta pared fuere por su costa tal como es la mitad de un pilar que es lo que se esta asentando labrando y a de açer la dicha pared y estimo no hallo que pueda haber peligro la torre conbiene que baia por la parte que arrima a la torre derecha y bien labrada aunque se rroçe algo de la torre que será poco y no se le hara daño (...) a cinco de septiembre de mill y seisçientos y quinze años, Juan Baptista Monegro Benito Martinez (rubricado)”.

²⁶ ADT Fondo Reparaciones de Templos, Expediente M2, Legajo 2, s.f. “Yo Juan de Praves maestro de cantería escribo a Juan de la Torre maiordomo de la yglesia parrochial de Baldilecha para que me de madera para cimbras y andamios para haçer la dicha obra que a mi cargo esta y que de nuebo se me encarga conforme al parecer de Joan Baptista Monegro (...) y que la obra que yo tengo podria averse acavado en el mes de mayo proximo pasado por tener como tengo todo aperçivido y por tardar en acurdir al dicho Consejo le viene mucho daño y se podria hundir la dicha yglesia y ansimismo esta el tejado de la nave

anterior mes de mayo²⁶.

Las acusaciones entre la parroquia y el maestro se prolongaron en el tiempo y el propio mayordomo reclamaba a través del escribano de Carabaña que se pusiera fin al pleito entre ambas partes²⁷. Por último, el 17 de octubre de ese año de 1615, Juan Bautista Monegro aconsejó que el mayordomo cediera e hiciera caso de las recomendaciones que Praves, maestro que conocía bastante bien la iglesia y que trabajaba en ella desde tiempo atrás²⁸. Asimismo, el maestro mayor del Arzobispado de Toledo recomendaba que, junto a Praves, hubiese otro maestro de cantería para ayudarlo con las tareas de construcción del muro que tantos problemas le había ocasionado y así las obras finalizaran lo antes posible.

Finalmente, en las cuentas de 1616 que supervisa el visitador Luis Gómez de Ayala ya aparecen referencias a la construcción del cuerpo parroquial tal y como se había encomendado tiempo atrás. Igualmente se recoge que el escribano de la villa, don Cristóbal Rodríguez, había recibido

principal con el riesgo de las maderas delgadas están podridas algunas de ellas y haber puesto teja sobre las que cargan parecía correr peligro y todo en sí lo tiene por estar muy cargado de tierra (...) se hizo a diez y nueve días del dicho mes y año [septiembre de 1615]”.

²⁷ ADT Fondo Reparaciones de Templos, Expediente M2, Legajo 2, s.f. “En la villa de Carabaña a trece de octubre de mill y seiscientos y quinze años yo Gabriel Martínez escribano publico en pedimento de Juan de la Torre a Juan de Praves mandando que hiciere la obra y que pare la afrenta”.

²⁸ ADT Fondo Reparaciones de Templos, Expediente M2, Legajo 2, s.f. “En cumplimiento de lo que Vuestra Señoría me mande e visto un requerimiento que hizo Juan de Praves al mayordomo azerca de proseguir con la obra que se le encargo de la dicha yglesia de Baldilecha pidiendole recaudo de madera y otras cosas escusandose de hazer escritura porque para ello se le piden fianzas y aunque siendo de forma perita y suficiente para la dicha obra de presente se le encargo no debe temer su viendo que tiene neçesidad de instalar algo de la torre lo puede hazer con poca costa y seguridad que sin duda podra hazer con todo esto me parece que para que con mas cuidado lo haga Vuestra Señoría y lo mande de fianzas en cantidad de mill ducados y si no las quisiese dar asiento que hay otras personas suficientes maestros de albañilería que lo podían hacer y que el las deba buscar para que se le hagan siendo Vuestra Señoría servido me parece que por mandado de Vuestra Señoría el cura y mayordomo busque persona que sea maestro de albañilería y sepa de cantería y que con el se junte un cantero para que por cuenta del dicho Juan de Praves baya haciendo un medio pilar que a de yr trabando con la dicha pared que con esto se conseguirá lo que oy la yglesia pretende y a lo demás que el dicho Juan de Prades esta obligado así en tiempo como en berdad le apremien a que lo acabe segun se obligo o que por su cuenta el cura y mayordomo busque quien lo haga esto es lo que me parece Vuestra Señoría mandara lo que mas conbenga oy diez y siete de octubre de mill y seiscientos quinze años. Joan Baptista Monegro (rubricado)”.

²⁹ APV Libro I de Fábrica, fº 91vto.

1.838 reales, entre otras cosas, en concepto de los trámites que había realizado para que Juan de Praves acudiese a cumplir su parte del contrato²⁹. Así, este maestro de cantería ya cobraba ese año 1.067 reales *en quenta y parte de pago de la obra de los arcos que a hecho y haçe en la yglesia desta villa*³⁰. Aprovechando su estancia en Valdilecha, Praves también realizó para esta parroquia la pila bautismal, dos pilas de agua bendita y un aguamanil³¹. No fueron éstos los únicos pagos que percibió Praves ya que, como maestro encargado de la construcción del cuerpo de la iglesia, inspeccionó la madera que era precisa para la obra, motivo por el cual cobró 670 maravedíes por haber tenido que ir a Estremera a tal efecto³². Los gastos relativos a la obra se complementan con el pago de los materiales necesarios, tales como madera, cal, vigas para los andamios, piedra y yeso³³. Asimismo, a pesar de estar en pleno proceso de ejecución de una obra de gran envergadura, se proseguían con los trabajos habituales de mantenimiento, lo que supuso el pago de 1.156 maravedíes en trastejar la iglesia³⁴. Por último, teniendo en cuenta los desencuentros que había habido entre la parroquia y el Praves, el visitador había ordenado que otro maestro acudiese a comprobar el trabajo que se estaba realizando en la iglesia y hacer una declaración al respecto, encargo que le supuso a las arcas parroquiales 7.755 maravedíes³⁵.

A pesar de estos avances, el visitador Luis Gómez de Ayala seguía insistiendo en 1616 que Juan de Praves concluyera las obras que dirigía con la mayor brevedad posible e, igualmente, ordenaba que la iglesia se cubriera de nuevo tan pronto se hubieran concluido estos trabajos³⁶.

³⁰ APV Libro I de Fábrica, f^o 91.

³¹ *Ibidem*. El salario en 1616 que percibió por este trabajo alcanzó los 215 reales. El coste de asentar estas piezas en la iglesia ascendió a 2.214 maravedíes (APV Libro I de Fábrica, f^o 89). El finiquito por estas pilas lo percibió Juan de Praves en 1618 y ascendió a 30.566 maravedíes, además de otros 3.400 que figuraban en otra carta de pago (APV Libro I de Fábrica, folios 101vto., 102 y 106).

³² APV Libro I de Fábrica, folios 90vto., 91 y 92.

³³ Se gastaron 19.468 maravedíes en madera que se pagaron a Juan Pérez y Bartolomé Pérez, vecinos de Estremera, aparte de los 5.690 maravedíes de su traslado hasta Valdilecha. Igualmente, se abonaron 5.712 maravedíes en concepto de 5 cahíces de cal, mientras que fueron 7.754 los maravedíes que costaron 35 vigas para los andamios y la piedra pertinente, además de 3.574 maravedíes por cortar dichas vigas de la alameda de la iglesia. Por último, el yeso, junto con la limpieza de la tierra de la iglesia ascendió a 7.310 maravedíes. (APV Libro I de Fábrica, folios 87vto-88vto.).

³⁴ APV Libro I de Fábrica, f^o 88.

³⁵ APV Libro I de Fábrica, f^o 88vto.

³⁶ APV Libro I de Fábrica, f^o 93vto.

Los trabajos avanzaban con premura debido a la insistencia del visitador y, por ello, en la revisión de cuentas en 1618 figura que el maestro Juan Martínez Encabo acudía a Valdilecha a declarar lo que se había ejecutado en las obras de la iglesia y, asimismo, entregaba la traza de lo que aún restaba por realizar³⁷. La parte que faltaba era, en efecto, la cubierta del templo, de cuyo diseño se encargó el propio maestro de obras del Arzobispado de Toledo, Juan Bautista Monegro³⁸. Estos techos corrieron a cargo del carpintero Juan Pérez, quien se encargó de concertar la madera en Colmenar de Oreja³⁹. No obstante, aparte de esta techumbre general, también se debieron acometer trabajos parciales y se cubrió la parte de la tribuna que estaba al descubierto⁴⁰.

Por otro lado, fruto de la elevación del nuevo cuerpo de la iglesia, la tribuna no llegaba a la altura de las nuevas columnas, por lo que fue precisa la instalación de unas vigas nuevas que solventasen este inconveniente⁴¹. En el transcurso de la construcción de los arcos Juan de Praves realizó unas mejoras que le reportaron 1.700 maravedíes más⁴².

Entretanto había sido preciso apuntalar los arcos para evitar su desplome, lo que supuso para el tesoro parroquial el desembolso de 2.346 maravedíes⁴³. Una vez finalizado todo este proceso constructivo de los arcos, fue preciso enlucir sus enjutas, lo que implicó el pago de 850

³⁷ APV Libro I de Fábrica, f^o 102vto. Este maestro percibió 220 reales por ello.

³⁸ APV Libro I de Fábrica, f^o 106. Por estas trazas cobró Monegro 748 maravedíes.

³⁹ Pérez cobró 1.660 maravedíes por el concierto de la madera que se compró a Juan de Espada y Francisco de Soria por un precio de 165.600 maravedíes (APV Libro I de Fábrica, f^o 107).

Juan Pérez ejerció el cargo de veedor de carpintería del Concejo de Alcalá en 1604 (AMAH, Libro V de Acuerdos (*Leg. 11001/2*), f^o 31), en 1607, 1608 y 1609 (AMAH, Libro VI de Acuerdos (*Leg. 11001/2*), s.f.), en 1612 (AMAH, Libro VII de Acuerdos (*Leg. 11004/1*), f^o 259vto.), en 1632 (AMAH, Libro X de Acuerdos (*Leg. 11005/1*), f^o 179vto.), en 1638 (AMAH, Libro XI de Acuerdos (*Leg. 11003/2*), f^o 12/2), en 1639 y 1640 (AMAH, Libro XII de Acuerdos (*Leg. 11004/2*), folios 7, 4/2).

⁴⁰ APV Libro I de Fábrica, f^o 104vto. El coste entre la mano de obra y los materiales fue de 3.640 maravedíes.

⁴¹ APV Libro I de Fábrica, folios 104 y 105vto. El coste de las vigas ascendió a 2.176 maravedíes, mientras que el salario de los peones y oficiales que realizaron el arreglo fue de 2.091 maravedíes.

⁴² APV Libro I de Fábrica, f^o 105vto.

⁴³ APV Libro I de Fábrica, f^o 104.

⁴⁴ APV Libro I de Fábrica, f^o 105vto.

maravedíes⁴⁴. Sin embargo, las obras no habían concluido en esta parroquia ya que, el propio Praves y Pedro Hornacho estuvieron a cargo del reparo de la torre en la zona de la tribuna y del levantamiento de un muro de cal y canto en ella⁴⁵. A pesar de todo, la marcha de las obras permitía centrarse en temas no estrictamente estructurales como, por ejemplo, la limpieza del retablo, que corrió a cargo de Juan Martínez Bocanegra, quien percibió por ello 1.122 maravedíes⁴⁶.

Del mismo modo que había repetido en visitas anteriores, don Luis Gómez de Ayala volvía a insistir en la necesidad de concluir la obra lo antes posible, recordándole al mayordomo la necesidad de suministrar al maestro toda la madera necesaria para ella⁴⁷. Igualmente advertía del peligro de derrumbe que corría la pared de la nave de la Epístola, por lo que sugería que un maestro analizase los trabajos que deberían realizarse en ella. Por otro lado, el visitador señalaba al doctor Romo, párroco de Valdilecha, y a don Francisco de Santoyo, señor de la villa, como superintendentes de las obras de la iglesia, lo que indica la fuerte relación de este último con el templo valdilechero⁴⁸.

Este mandato último del visitador ya se cumplía en la revisión de cuentas de 1620 y fue Bartolomé de Naveda el maestro encargado de darle forma a este muro meridional del templo, empeño por el que cobró 2.000 maravedíes⁴⁹. Es muy probable que esta pared arreglada por Naveda fuera un resto del primitivo templo medieval, cuya desaparición definitiva se produciría en el siglo XVIII. Entretanto, el carpintero Juan Pérez proseguía con el *enmaderamiento de la nave de en medio del cuerpo de la yglesia*, por lo que percibió ese año 162.922 maravedíes, en los que se incluía el precio de los materiales⁵⁰. Una vez concluidos estos trabajos, el vecino de Villarejo Toribio García procedió al solado del templo, para lo cual se había allanado

⁴⁵ APV Libro I de Fábrica, fº 105. El salario de ambos maestros ascendió a 5.495 maravedíes, aparte de los 6.804 maravedíes que costaron las piedras, la arena, el yeso y la cal necesarios para este trabajo.

⁴⁶ APV Libro I de Fábrica, fº 102vto.

⁴⁷ APV Libro I de Fábrica, fº 109 y vto.

⁴⁸ APV Libro I de Fábrica, fº 109vto.

⁴⁹ APV Libro I de Fábrica, fº 120.

⁵⁰ APV Libro I de Fábrica, fº 120 y vto.

⁵¹ APV Libro I de Fábrica, fº 121 y vto. El coste de allanar el suelo ascendió a 10 reales, mientras que el solado del templo fue de 29.703 maravedíes, incluidos los materiales.

previamente⁵¹. Paralelamente se costeaban elementos destinados al culto y ornato de la iglesia. De esta forma, el entallador alcalaíno Andrés de Lope se encargó de realizar una custodia de madera para el retablo de Nuestra Señora del Rosario que estaba en el templo⁵².

Por otro lado, a pesar de que las obras de envergadura no habían concluido y ya se planteaban otras nuevas. Así, este año se pagaban 2.142 maravedíes por los trámites precisos para obtener la licencia del Consejo de Gobernación del Arzobispado de Toledo que permitiera construir una nueva torre⁵³. Igualmente, el visitador establecía que debía levantar un *pulpito fijo de yeso que sea bueno en la parte que al cura paresçiere mas decente*⁵⁴.

En 1622 los trabajos relativos a la construcción de las cubiertas del templo ya se habían concluido y muestra de ello es que entonces la parroquia obtenía 6.700 maravedíes de la venta de la madera que había sobrado⁵⁵. Además, siguiendo lo indicado en la visita anterior por el doctor Pedro de Frías Cezón, se fabricó un púlpito de madera para la parroquia⁵⁶. Asimismo, Andrés de Lope realizó su correspondiente tornavoz, también de madera, lo que supuso un problema para la parroquia por haberlo ejecutado sin la preceptiva licencia⁵⁷. Igualmente este entallador se encargó de realizar un candelero para el cirio pascual⁵⁸. También de madera fueron los dos escaños que se compraron ese año y cuyo coste fue de 1.448 maravedíes. Desde el punto de vista arquitectónico, cabe señalar que en las cuentas de

⁵² APV Libro I de Fábrica, f^o 121vto. De Lope cobró 50 reales en su primer sueldo por esta custodia. Por su parte, en 1622 recibió otros 50 (APV Libro I de Fábrica, f^o 135).

⁵³ APV Libro I de Fábrica, f^o 122.

⁵⁴ APV Libro I de Fábrica, f^o 124vto.

⁵⁵ APV Libro I de Fábrica, f^o 131vto.

⁵⁶ APV Libro I de Fábrica, f^o 137. El coste de este púlpito fue de 13.124 maravedíes.

⁵⁷ APV Libro I de Fábrica, f^o 137vto. De Lope percibió inicialmente 6.970 maravedíes por su trabajo en el *sombrero del pulpito*. En relación con los problemas entre el entallador y la parroquia, en las siguientes visitas se registran los trámites que se debieron realizar para que la obra de esta estructura fuera legal. Igualmente, se entablaron una serie de pleitos que fueron finalmente dirimidos por el Vicario General de Alcalá. Así, se llamó al entallador alcalaíno Juan García para que actuase como tasador del tornavoz del púlpito. Todas estas actuaciones se recogen en las visitas de 1628, si bien son relativas a los años comprendidos entre 1621 y 1627 (APV Libro I de Fábrica, folios 152vto., 153, 153vto. y 167vto.)

⁵⁸ APV Libro I de Fábrica, f^o 138. Se pagó inicialmente por este candelero 3.400 maravedíes. En la visita de 1628 relativa a las cuentas de 1621 y 1622 se le volvieron a abonar otros 3.400 maravedíes (APV Libro I de Fábrica, f^o 151vto.).

⁵⁹ APV Libro I de Fábrica, f^o 136vto. Las rejas las había realizado el herrero Mejías Herrero, que cobró 30 reales por ellas.

1622 también se señala que Simón García recibió 3.811 maravedíes por instalar dos rejas de hierro en las ventanas de la iglesia, además de por el habitual enlucido de las sepulturas⁵⁹.

Durante una temporada los trabajos de mayor envergadura arquitectónica se paralizaron. Por este motivo, en la visita de 1628 solo se recogieron pagos relativos a los tradicionales trastejos del templo⁶⁰. Igualmente se tiene constancia del reparo de la tribuna de madera de la parroquia⁶¹. Por otro lado, también entonces se arreglaron las puertas de acceso a la iglesia⁶². Asimismo, se invirtieron 1.879 reales y medio en la fundición de una nueva campana a cargo de Francisco Sánchez, además de en todos los trámites pertinentes para poder ejecutarla⁶³. Por el contrario, el visitador Francisco Pérez Roy animaba en esta visita de 1628 a que se reparase la tribuna de la iglesia y que se arreglase el pretil del cementerio de la iglesia que, en realidad, era todo su espacio circundante. Igualmente, el visitador instaba a las autoridades parroquiales a que Francisco de Santoyo hiciese efectivo el compromiso económico que había adquirido para la construcción de la capilla mayor del templo y que, por tanto, abonase los 12.000 ducados que adeudaba, así como las décimas del precio de las hipotecas del censo que había suscrito con la parroquia y que había vendido a Manuel de la Vega⁶⁴. Por otro lado, Pérez Roy ordenaba que se le pagasen a Juan de Praves 1.976 maravedíes que aún se le debían por la construcción de los arcos del templo, de la pila bautismal, dos pilas de agua bendita y de un aguamanil que, como ya señalamos, había realizado tiempo atrás⁶⁵.

Poco tiempo más tarde, en la visita de 1634, ya se registra la presencia del albañil de Villarejo, Eugenio Sánchez Monterroso, en las obras de la fábrica parroquial, cuya presencia de perpetuará durante varios años. Así, entonces, además de los empeños en la ermita de Nuestra Señora de la

⁶⁰ APV Libro I de Fábrica, folios 154 y 168vto. Los pagos conjuntos de la iglesia y la ermita de Nuestra Señora de la Oliva ascendieron a 2.360 maravedíes, mientras que los específicos de la parroquia fueron de 3.654 maravedíes.

⁶¹ APV Libro I de Fábrica, f^o 168vto. Esta reparación costó 7 ducados.

⁶² APV Libro I de Fábrica, f^o 152. Por este arreglo se abonaron 1.156 maravedíes.

⁶³ APV Libro I de Fábrica, f^o 167vto. La bendición de esta campana a cargo del obispo de Siria se recoge en la visita de 1634 (APV Libro I de Fábrica, f^o 187).

⁶⁴ APV Libro I de Fábrica, folios 174, 174vto. y 175.

⁶⁵ APV Libro I de Fábrica, f^o 175 y vto.

⁶⁶ APV Libro I de Fábrica, folios 185vto. 186. Entre pago de materiales y mano de obra, estas tareas costaron un total de 23.382 maravedíes.

Oliva, se dedicó a la reparación de la tribuna de la iglesia⁶⁶. Igualmente, Sánchez estuvo al mando del enlucido de parte de la capilla mayor parroquial y del reparo del pretil del cementerio que había ordenado previamente el visitador⁶⁷. El encargado de dirigir estos trabajos fue Juan de Encinas, maestro de obras de albañilería y cantería vecino de Alcalá⁶⁸.

Aparte de estas obras que empeñaron durante un tiempo las cuentas parroquiales, también se procedió a retejar la fábrica del templo⁶⁹. Por otro lado es interesante señalar que el carpintero Francisco de Sepúlveda se encargó entonces de fabricar unos escaños para la iglesia que costaron un total de 50 reales⁷⁰.

El visitador insistía en que los trabajos se realizasen siempre de la forma más precisa posible y, asimismo, ordenó que se reparase la pared situada entre el altar de Nuestra Señora del Rosario y la puerta principal del templo debido a la amenaza de ruina que presentaba⁷¹.

Nuevamente, en 1636, se inició una nueva fase constructiva en la fábrica parroquial. Así, Andrés de Palancares, maestro de obras vecino de Madrid, comenzaba la construcción de la torre de la iglesia⁷². Esta nueva estructura había sido trazada por él mismo y los maestros Alonso Sánchez y

⁶⁷ APV Libro I de Fábrica, folios 187vto., 190vto. y 207.

⁶⁸ APV Libro I de Fábrica, fº 191vto. Igualmente Encinas debió testificar en relación con la marcha de las obras al haber sido demolido parte del muro por orden del antiguo mayordomo de la parroquia, lo que supuso una denuncia por parte del escribano de Valdilecha y futuro mayordomo, Cristóbal Rodríguez, por considerar que había provocado el aumento del precio de la obra de forma innecesaria.

Encinas vivía en la Plaza del Mercado hacia la calle de las Tenerías (AMAH Padrón de Vecinos de 1649 (*Leg.* 274/2), s.f.). Este maestro además había ejercido el puesto de alarife en Alcalá en 1618 y 1623 (AMAH Libro VIII de Acuerdos (*Leg.* 11003/1), folios 173vto. y 452), en 1624 y 1626 (AMAH, Libro IX de Acuerdos (*Leg.* 11002/2), folios 31, 186vto.).

⁶⁹ APV Libro I de Fábrica, fº 198vto.

⁷⁰ APV Libro I de Fábrica, folios 205vto. y 206.

⁷¹ APV Libro I de Fábrica, fº 211 y vto.

⁷² APV Libro I de Fábrica, fº 229 y vto. Palancares recibió un sueldo inicial de 247.520 maravedíes, si bien realizó mejoras en la traza inicial, por las que percibiría 200 ducados más, cuyo pago se demoró hasta 1640 (APV Libro I de Fábrica, folios 239vto., 240vto., 246 y 253).

⁷³ APV Libro I de Fábrica, fº 229vto. El coste de la traza sumó 100 reales. Palancares y Gutiérrez son los primeros autores de la nueva fábrica parroquial de la vecina villa de Tielmes, de la que se encargaron a partir de 1637 (vid. DE LA TORRE BRICEÑO 1996, y DE LA PEÑA Y MONTES DE OCA 2010, pp. 288-293).

⁷⁴ APV Libro I de Fábrica, fº 230.

Francisco Gutiérrez⁷³. Para la construcción de la torre fue precisa la licencia del Consejo de Gobernación del Arzobispado, cuyos trámites le costaron a la parroquia 1.428 maravedíes⁷⁴. Una vez realizada esa gestión, debió pregonarse la contratación de estos trabajos, de lo que se encargó Miguel de Belorado⁷⁵. Igualmente, debieron bajarse las campanas de la antigua torre de la iglesia para arrancar con la construcción de la nueva torre, lo que le supuso al mayordomo el desembolso de 6.086 maravedíes⁷⁶. La parroquia también se hizo cargo de la compra de las 29 vigas de olmo necesarias para ejecutar la obra⁷⁷.

Sin embargo, a pesar de que los esfuerzos constructivos se dirigían hacia la erección del nuevo campanario, no se descuidaban trabajos cotidianos de mantenimiento, como el trastejo del templo y el solado de ciertas partes de la sacristía y del coro⁷⁸.

En 1640 aparece nuevamente Eugenio Sánchez Monterroso en la documentación parroquial. Entonces estuvo encargado del trastejo del templo, de la construcción de una escalera, de la cubrición de unos hoyos que presentaba el suelo de la iglesia y del levantamiento de una pared en el cementerio, así como el empedrado exterior entre la capilla mayor y la puerta del templo⁷⁹. Poco después, en 1642 este maestro se encargó de nuevo de tapar los hoyos del suelo de la iglesia e, igualmente, de arreglar los arcos que poco tiempo atrás habían sido construidos por Juan de Praves, por lo que percibió un sueldo de 74 reales y medio⁸⁰. También entonces, Sánchez Monterroso tuvo otro encargo de mayor calado como fue el reparo integral del tejado y el asiento de dos cuartones nuevos en la nave de la Virgen del Rosario de la iglesia, por lo que percibió 67 reales⁸¹. En relación con el tejado, el visitador Agustín Muñoz de Sandoval señalaba la necesidad de hacer cuatro cuartones nuevos en la parte de la tribuna, espacio bajo el cual

⁷³ APV Libro I de Fábrica, f^o 230vto.

⁷⁴ APV Libro I de Fábrica, f^o 230.

⁷⁵ APV Libro I de Fábrica, folios 229 y 231. El coste de estas vigas ascendió a 2.962 maravedíes.

⁷⁶ APV Libro I de Fábrica, f^o 228vto. Realizar ambas tareas le costó a la parroquia 1.734 maravedíes, lo que da clara cuenta de que se trataba de trabajos menores.

⁷⁷ APV Libro I de Fábrica, folios 246 y 259vto. Entre las dos partidas que figura Eugenio Sánchez suman un total de 47.758 maravedíes.

⁷⁸ APV Libro I de Fábrica, f^o 269.

⁷⁹ APV Libro I de Fábrica, f^o 279. Para esta tarea se compraron 600 tejas y dos fanegas de yeso, los cuales costaron 100 reales (APV Libro I de Fábrica, f^o 278vto.).

⁸⁰ APV Libro I de Fábrica, f^o 283.

⁸¹ APV Libro I de Fábrica, folios 290vto. y 291.

indicaba que se debía colocar un poste de madera⁸².

Estos mandatos del visitador ya se hacían realidad entre 1641 y 1642, de lo que nuevamente se encargó Eugenio Sánchez⁸³. Igualmente, este maestro se ocupó en 1643 del reparo de la nave de Nuestra Señora del Rosario, lo que le reportó 7.004 maravedíes⁸⁴. Poco después, entre 1644 y 1648, Sánchez Monterroso reparó los cimientos de la sacristía y la capilla mayor de la parroquia, momento en el que se aderezó al gusto del siglo XVII y se debieron de ocultar los elementos mudéjares característicos de su cabecera⁸⁵.

Eugenio Sánchez se había convertido en el artífice de confianza para las obras que debieran ejecutarse en la parroquia, si bien desde 1648 está acompañado por el albañil Blas del Olmo, fecha en que ambos se encargan de varios reparos en el templo, entre los que figuran la consolidación de una esquina de la nave de la iglesia que miraba hacia el osario, el trastejo de las cubiertas, el arreglo de las barandillas de la tribuna y asentar una nueva campana pequeña que la parroquia le había encargado al campanero arriacense Francisco Sánchez y que se había fabricado ya en 1644⁸⁶.

Nuevamente entre 1651 y 1654, tanto Sánchez Monterroso como Blas del Olmo se encargaron de trabajos de mantenimiento en la fábrica parroquial. Así, volvieron a retejarla, repararon la escalera de acceso a la torre, así como su chapitel, solaron el espacio donde estaban alojadas las campanas, arreglaron los cimientos de la iglesia y empedraron las entradas al cementerio, por lo que cobraron un sueldo de 18.020 maravedíes⁸⁷.

El estado del templo se iba deteriorando de forma progresiva y, por este motivo, en 1656 Eugenio Sánchez Monterroso y Blas del Olmo debieron

⁸⁴ APV Libro I de Fábrica, fº 297vto.

⁸⁵ APV Libro I de Fábrica, fº 309. El salario de Sánchez por este trabajo ascendió a 25.712 maravedíes, lo que demuestra la magnitud de las labores que ejecutó.

⁸⁶ APV Libro I de Fábrica, folios 319vto. y 320. El sueldo de los albañiles ascendió a 7.310 maravedíes que debieron compartir con el carretero Francisco Redondo, que también los ayudó. Por su parte, el campanero Francisco Sánchez cobró 14.448 maravedíes por la manufactura de la campana.

⁸⁷ APV Libro I de Fábrica, fº 342. También trabajó con ellos el carretero Francisco Redondo.

⁸⁸ APV Libro II de Fábrica, fº 25. Sánchez cobró solo 544 maravedíes por los dos días de trabajo que le ocupó quitar las goteras, mientras que del Olmo recibió 8.500 maravedíes por cambiar el tejado.

⁸⁹ *Ibidem*. De las 2.100 tejas, 1.500 procedían de Campo Real, mientras que las 600 restantes habían sido producidas en la propia villa de Valdilecha y su coste total ascendió a 10.640 maravedíes.

trastejar de nuevo la que se conocía como entrada de invierno por las goteras que le afectaban⁸⁸. En esta tarea se debieron invertir 2.100 tejas, lo que da muestra de la envergadura del reparo que se debió acometer⁸⁹. Igualmente, en este año se erigió un muro sobre la capilla mayor cuyas dimensiones y funcionalidad desconocemos⁹⁰.

Paulatinamente Blas del Olmo se fue transformando en el albañil al que recurría la parroquia en todos los trabajos que precisaba. Así lo hizo, ya sin la presencia de Eugenio Sánchez Monterroso, entre 1659 y 1661, momento en que se ocupó de retejar de nuevo la iglesia, lucir las sepulturas y tapar los hoyos en el suelo⁹¹.

En esta época, en 1657, tenemos constancia de que la parroquia de Valdilecha albergaba las cofradías del Santísimo Sacramento, de la Vera Cruz, de la Asunción, de la Concepción, del Rosario y de las Ánimas del Purgatorio⁹².

Como se puede observar, todos los esfuerzos constructivos se destinaban a labores de mantenimiento desde el momento en que se había terminado de erigir la torre. De hecho, salvo cambios sustanciales que se produjeron a finales del siglo XVIII, el aspecto del templo se mantuvo similar durante bastante tiempo.

No es de extrañar, por tanto, que en 1661 se limpiasen los canalones del tejado situados sobre la puerta vieja, así como una pequeña parte de la sacristía. El encargado de esta tarea fue un nuevo albañil, Martín de Lara⁹³. Los trabajos de mantenimiento se sucedían de forma periódica y, por ello, entre 1665 y 1671 la iglesia se retejó en dos ocasiones, lo cual nos da una idea de que en realidad se actuaba de forma parcial sobre determinadas partes afectadas principalmente por desprendimientos y goteras⁹⁴. Igualmente, entre 1665 y 1667 se soló la torre de nuevo y, poco después, se empedró la entrada a la iglesia en la zona de la puerta nueva, que seguramente sería la

⁹⁰ *Ibidem*. Esta pared costó 1.360 maravedíes, lo que da idea de su escasa relevancia.

⁹¹ APV Libro II de Fábrica, fº 44vto. El trastejo costó 114 reales, mientras que el enlucido de las tumbas y el saneamiento del suelo ascendió a 1.870 maravedíes, en los que se incluían las 15 fanegas de yeso destinadas al efecto.

⁹² ADT Fondo Visitas Pastorales. Memorial y relación de visita de los partidos de Guadalajara, Alcalá, Brihuega y Alcolea de Torote (*Libro de Diversas Visitas 1600-*), folios 68 vto. y 69.

⁹³ APV Libro II de Fábrica, fº 68. Fueron 680 maravedíes los que cobró Martín de Lara por esta aparición en Valdilecha.

⁹⁴ APV Libro II de Fábrica, folios 108vto., 122 y 140.

⁹⁵ APV Libro II de Fábrica, folios 110vto. y 113vto.

situada en la nave del Evangelio⁹⁵.

Fue común también el arreglo continuo de campanas, cuando no la fundición de otras nuevas. Así, en la inspección de las cuentas del período entre 1669 y 1671 realizada por Diego de los Ríos y Atienza a finales de 1671, se registra que se había concertado con Diego de Vargas la fabricación de dos campanas para la parroquia, cuya manufactura le reportó directamente al maestro 1.600 reales, siendo 568 reales el coste de las 87 libras y media de metal destinadas a tal efecto⁹⁶. En esta visita, Diego los Ríos y Atienza ordenó que se reparasen tanto la tribuna como la sacristía de la iglesia y también añadió un dato de gran interés relativo al patronato de la capilla mayor de la parroquia valdilechera⁹⁷. Así, deja establecido que en ningún caso se puede considerar patrón de la misma a Eugenio de la Vega Acuña y Mendoza, a la sazón señor de la villa, a pesar de que le comprase el señorío a Francisco de Santoyo que, en cambio, sí ejercía dicho privilegio⁹⁸. Se da a entender, por tanto, que una vez desaparecida la familia de Santoyo de la vida valdilechera, ningún nuevo señor tenía derecho a ejercer el patronato sobre la capilla mayor del templo de la villa, salvo que se estableciera lo contrario por parte de la familia Santoyo, titular de dicho patronato. No obstante, como señalaremos más adelante, pocos años más tarde este asunto resurgió y conllevó algunos problemas a la parroquia.

La vida proseguía en la iglesia de Valdilecha y, por este motivo, se seguían sucediendo los trastejos, como los que se realizaron entre 1671 y 1673⁹⁹. Además de estas tareas de mantenimiento, se iniciaban los trámites para obtener la preceptiva licencia del Consejo de Gobernación para iniciar el reparo de la tribuna, de la sacristía y de la nave de la Virgen del Rosario de la iglesia que, según el visitador, amenazaban ruina, tal y como hizo constar entre los mandatos de esa visita de 1673¹⁰⁰. Asimismo, entre esas gestiones se encontraba la de hacer contribuir a los *señores partícipes* en las obras que se iban a ejecutar.

Curiosamente, a pesar de la magnitud de los trabajos que debían llevarse a cabo y de haber realizado las oportunas diligencias, en las siguientes visitas no figura referencia alguna a su consecución, sino que sólo

⁹⁶ APV Libro II de Fábrica, f^o 141. Se terminaron de pagar estas campanas en 1673 (APV Libro II de Fábrica, f^o 153).

⁹⁷ APV Libro II de Fábrica, f^o 143.

⁹⁸ APV Libro II de Fábrica, f^o 143 y vto.

⁹⁹ APV Libro II de Fábrica, f^o 154vto.

¹⁰⁰ APV Libro II de Fábrica, folios 154vto. y 156.

se registra en 1676 que se habían descargado 3.000 maravedíes al maestro mayor de obras del Arzobispado de Toledo por haber acudido a Valdilecha a valorar el estado de los trabajos, a pesar de que no se recoge ningún descargo al efecto¹⁰¹. Esta circunstancia puede verse explicada por el hecho de que la obra había sido financiada por los *señores partícipes* y, por tanto, la parroquia no llegó a desembolsar maravedí alguno.

En lo tocante a los pagos que sí realizó la iglesia de Valdilecha se recoge en 1676 que el maestro de albañilería Diego del Olmo se había encargado de construir una escalera y el techo de la torre¹⁰².

Por su parte, en la visita de 1680 sabemos que se realizaron una gradas de piedra para el altar mayor y que, además, Julián de Molina soló con baldosas tanto la capilla mayor como el cuerpo de la iglesia, lo que supuso un coste de 1.280 reales¹⁰³. Igualmente este año se registra la presencia del maestro de obras Pedro García en la parroquia de Valdilecha con objeto de certificar si la obra estaba acabada conforme a la escritura concertada e, igualmente, medirla¹⁰⁴. Difícilmente se puede pensar que acudió hasta la villa en relación con el solado del templo, sino que su presencia en ella debe estar ligada a esa obra financiada por los *señores partícipes* relativa a la tribuna, nave de la Virgen del Rosario y sacristía.

Como ya indicábamos anteriormente, los intentos por parte de Eugenio de la Vega de hacerse con el control del patronato de la capilla mayor de la parroquia de Valdilecha, volvieron a formar parte de la agenda del visitador en sucesivos años. Así, en la visita de 1682, el Licenciado Andrés Fernández Montero hace notar entre sus mandatos que desde hacía nueve o diez años colgaba el escudo de madera pintada del señor de la villa en el lado del Evangelio de la capilla mayor, por lo que remitía a lo que había dictado el visitador precedente en 1671, es decir, que no se le permitiera hacer uso del título de patrón y, por tanto, se retirase dicho escudo en el plazo de dos meses so pena de excomunió¹⁰⁵. Casualmente, poco después,

¹⁰¹ APV Libro II de Fábrica, fº 167vto.

¹⁰² APV Libro II de Fábrica, fº 167. Del Olmo cobró por este trabajo 6.902 maravedíes, incluidos los materiales en este sueldo.

¹⁰³ APV Libro II de Fábrica, fº 189.

¹⁰⁴ APV Libro II de Fábrica, fº 189vto. García cobró 68 reales por realizar tal inspección.

Sabemos que Pedro García era vecino de Alcalá y que habitaba en la calle de los Bodegones (AMAH, Padrón de vecindad de 1699 (*Leg.* 274/4), s.f.).

¹⁰⁵ APV Libro II de Fábrica, folios 202vto. y 203.

el 8 de febrero de 1683, falleció Eugenio de la Vega Acuña y Mendoza, por lo que su esposa, Juana de Villanueva, pretendió darle sepultura en la capilla mayor de la iglesia, a lo que accedió el párroco, Francisco Gamboa y Ximénez, dada la dignidad del fallecido, no por su condición de patrón, tal y como él señala en un alegato en su defensa que redactó el 10 de febrero de 1685¹⁰⁶.

No se acabaron allí los problemas relativos al patronato sobre esa capilla, pues nuevamente el párroco describió la situación que se vivió en el momento en el que el señor de Tielmes, don Francisco del Castillo y Herrera, en nombre de doña Mayor de Vega y Ponce de León, acudió a Valdilecha a tomar posesión de la villa como nueva señora el 16 de marzo de 1683, intentando, igualmente, hacer lo propio con la capilla mayor. Sin embargo, haciendo constar las instrucciones emitidas por el visitador en 1671, el párroco le negó el patronato de la capilla mayor a la nueva señora de la villa¹⁰⁷.

Seguendo con lo relativo a las etapas constructivas en el templo, los trabajos que se emprendían en él seguían siendo de mantenimiento y ornato, como así ocurrió en 1684, cuando el maestro de carpintería alcalaíno Lorenzo Carrasco realizó dos confesionarios de madera, además de dos escaños para la sacristía¹⁰⁸. Entre los mandatos dictados por don Andrés Fernández Montero figuraba la necesidad de hacer unas puertas que cerrasen la capilla de la pila bautismal y que se arreglase el osario en el menor plazo posible¹⁰⁹.

En 1686 se volvieron a hacer gradas para acceder al altar mayor¹¹⁰. Igualmente se arregló el tejado de nuevo, tarea que se volvió a repetir en 1689, 1691, 1693, 1695 y 1700¹¹¹. Por otro lado, cabe señalar los trabajos de blanqueo de la parroquia que se ejecutaron en 1689, además de las vidrieras que se compraron para las ventanas de la capilla mayor y de la tribuna¹¹². El

¹⁰⁶ APV Libro II de Fábrica, fº 214 y vto.

¹⁰⁷ APV Libro II de Fábrica, fº 214vto.

¹⁰⁸ APV Libro II de Fábrica, fº 210vto. Carrasco cobró por este trabajo 32.300 maravedíes.

¹⁰⁹ APV Libro II de Fábrica, folios 211vto. y 212vto. El mandato relativo al osario se repitió en la visita de 1686 (APV Libro II de Fábrica, fº 230).

¹¹⁰ APV Libro II de Fábrica, fº 226vto.

¹¹¹ APV Libro II de Fábrica, folios 227, 240, 240vto., 260, 272, 286 y 313. El trastejo de 1693 sabemos que fue realizado por Julián de Molina, que también acometió el de la torre.

¹¹² APV Libro II de Fábrica, folios 240vto. y 241. El blanqueo costó 4.080 maravedíes, mientras que el precio de las ventanas fue de 2.040 maravedíes.

¹¹³ APV Libro II de Fábrica, fº 258vto.

mandato relativo al osario que había señalado el señor visitador en 1684 y 1686 sólo se ejecutó en 1691, año en que se abonaron 3.094 maravedíes en la construcción de uno nuevo¹¹³. Ese año volvió a dejar instrucciones al párroco y al mayordomo que, en este caso, se centaban en la fundición de una nueva campana grande con un coste máximo de 700 reales¹¹⁴. Este mandato fue cumplido poco más tarde, puesto que en la visita de 1693 ya se registraba su pago¹¹⁵.

Asimismo es interesante la donación que realizó doña Catalina Canales en 1693 consistente en una imagen de Cristo con la cruz a cuestas, que debía situarse en el altar de San José, localizado en la denominada nave de la Concepción, además de 200 ducados destinados a fundar una memoria, lo que aligeró las cuentas parroquiales bastante¹¹⁶.

Fruto de esta época de bonanza económica, en 1695 se asentaba un nuevo retablo en la capilla mayor de la parroquia valdilechera, en el que contribuyó también la población de la villa¹¹⁷. Una vez colocado el retablo, faltaba ornarlo con diversas pinturas, de las que se encargó el pintor alcalaíno Juan Vicente de Ribera, autor que poco tiempo atrás había firmado los frescos de la capilla de las Santas Formas del Colegio Máximo de Jesuitas de Alcalá de Henares¹¹⁸. La parroquia contribuyó inicialmente con 19.754 maravedíes para tal fin y ya en 1697 se pagaron directamente al pintor otros 44.710 maravedíes¹¹⁹. Según la documentación recogida en el Libro de Fábrica el lienzo central de este retablo representaba a San Martín a caballo y estaba rodeado por otros cuadros con las imágenes de San Sebastián, Santa Escolástica, el Arcángel San Gabriel, San Juan Bautista, San Francisco de Asís y San Francisco Javier, además de otros cuadros en la custodia cuyo contenido no describe esta documentación, en la que no figura la ubicación

¹¹⁴ APV Libro II de Fábrica, fº 262vto.

¹¹⁵ APV Libro II de Fábrica, fº 271.

¹¹⁶ APV Libro II de Fábrica, fº 274vto.

¹¹⁷ APV Libro II de Fábrica, fº 287vto. El asiento del retablo costó 8.262 maravedíes. No obstante, en 1697 se volvieron a descargar otros 5.190 maravedíes a Marcos Gómez de la Llosa por la finalización de la instalación del retablo (APV Libro II de Fábrica, fº 298). El encargado de administrar el dinero necesario para la financiación de esta estructura fue Manuel Hernández, a quien aún en 1708 se le debían 260 reales, por lo que el visitador Juan Ruiz de Castañeda ordenaba que se le abonasen en breve (APV Libro III de Fábrica, fº 6vto.).

¹¹⁸ Vid. Gutiérrez Pastor 2001, pp. 177-200.

¹¹⁹ APV Libro II de Fábrica, folios 287vto. y 297vto.

¹²⁰ APV Libro II de Fábrica, folios 297vto. y 298.

de cada uno de ellos en el retablo¹²⁰. No obstante, gracias a diversos inventarios que después señalaremos, sí que conocemos cuáles eran sus respectivas posiciones. Con objeto de que el nuevo retablo cumpliera sus funciones litúrgicas correctamente, se debió asentar una peana de piedra a los pies del altar mayor que permitiera al sacerdote hacer uso de él¹²¹.

Paralelamente se procedió a fabricar e instalar una vidriera para el transparente de la capilla mayor de la parroquia y se hicieron unas nuevas gradas de piedra de acceso a esta parte del templo, debido al deterioro que presentaban las antiguas¹²².

Un hecho interesante que tuvo lugar en 1699 nos lleva a la donación de una pieza importante para la vida religiosa de la parroquia de Valdilecha. Se trata de reliquia del *Lignum Crucis* que había pertenecido al propio Felipe IV y que llegó al convento de las Descalzas Reales de Madrid, donde se expuso en la capilla de Nuestra Señora del Milagro, en el interior de la clausura. Una de sus religiosas, la infanta Mariana de Austria, también llamada sor Mariana de la Cruz en su vida monástica, prima del rey Carlos II, se la entregó a fray Francisco Maestro Cid, padre franciscano del convento de San Francisco el Grande de Madrid, quien, a su vez, permitió que su hermano de congregación, fray Juan Hernández la donase a la parroquia de Valdilecha para que así fuera expuesta y venerada por sus paisanos¹²³. El visitador Pedro José de Romero y Vargas poco después aseguró haber contemplado esta reliquia expuesta en Valdilecha, con lo que daba fe de que se habían cumplido las obligaciones estipuladas en la donación. Por otro lado, cabe reseñar que la documentación de la época describe perfectamente cómo era la custodia en que se debía exhibir dicha reliquia, consistente en una cruz de cristal con clavos de oro, esmaltados con dos esmeraldas cada uno, todo ello engastado en una cruz fija dentro de un sol de plata sobredorada con 18 esmeraldas. Precisamente esta custodia que

¹²⁰ APV Libro II de Fábrica, fº 298vto. El maestro cantero de Campo Real Sebastián de la Torre, junto a Andrés de Antana, cobró 5.746 maravedíes por la talla e instalación de esta peana.

¹²² APV Libro II de Fábrica, folios 287 y 288. Las nuevas gradas costaron 16.559 maravedíes, mientras que la vidriera sólo supuso 374 maravedíes a las arcas parroquiales.

¹²³ La infanta Mariana de Austria era hija ilegítima del Cardenal Infante don Fernando de Austria, hermano de Felipe IV. Nació en Bruselas e ingresó con 18 años en el convento de las Descalzas Reales de Madrid el 28 de marzo de 1659, donde permaneció hasta su muerte el 3 de septiembre de 1715 (vid. VILACOBIA RAMOS Y MUÑOZ SERRULLA 2010, p. 128).

¹²⁴ En la encuadernación del Libro I de Fábrica se conservan unos documentos sueltos que hacen un relato de cómo llega la reliquia del *Lignum Crucis* a la parroquia de Valdilecha. Consta de un certificado del notario apostólico fray Pedro Fernández que autentifica la

describen el visitador Pedro José de Romero y Vargas, el notario apostólico fray Pedro Fernández y la propia Mariana de Austria, se corresponde con la que actualmente se conserva en la parroquia de Valdilecha¹²⁴.

Por otro lado, en 1700 Diego del Olmo y Francisco García solaban la capilla de la pila bautismal y arreglaban la torre¹²⁵. Precisamente ese año el visitador Pedro José de Romero y Vargas hacía notar que la armadura del tejado de los pies de la nave del Evangelio, es decir, sobre la capilla de la pila bautismal, contaba con varias vigas rotas que ponían en peligro su estabilidad, por lo que ordenaba que un maestro reconociera el alcance de los daños y que se actuase en consecuencia lo antes posible¹²⁶. Enseguida se hizo efectivo este mandato y en la siguiente visita, de 1701, se descargaban 4.490 maravedíes al maestro que reconoció la obra y otros 5.236 en concepto del trastejo que era necesario en esa zona¹²⁷. Además, entonces se enrejó la ventana de la capilla mayor.

No obstante, los daños que presentaba la estructura debían de ser mayores de lo que se había valorado inicialmente, motivo por el cual en 1705 se debieron pagar otros 10.880 maravedíes al maestro Gabriel Martínez por el arreglo que realizó en la tribuna, aparte de los 25.369 maravedíes que se invertían en reparos de la iglesia que no se especifican en la documentación¹²⁸. Nuevamente en 1712 debió retejarse la zona de la tribuna, a lo que se debe añadir que se tuvo que recomponer un fragmento de la cornisa del templo que se había desprendido¹²⁹.

1.3. Siglo XVIII

reliquia que será llevada a Valdilecha haciendo una descripción pormenorizada de la misma y de la custodia que la contendrá (28 de marzo de 1699). En segundo lugar figura una carta autógrafa de Mariana de Austria en la que reconoce la entrega de la reliquia a fray Francisco Maestro Cid para su donación a la parroquia valdilechera (14 de noviembre de 1699). Por otro lado, hay una carta remitida a fray Manuel Simón González, proveedor y religioso de la orden franciscana solicitando licencia para exponer la reliquia en la iglesia de esta villa (30 de diciembre de 1699). Por último, se recoge una carta del visitador Pedro José Romero y Vargas en la que asegura haber visto la reliquia del *Lignum Crucis* expuesta en Valdilecha (sin fecha, aunque seguramente date de 1700).

¹²⁵ APV Libro II de Fábrica, fº 313.

¹²⁶ APV Libro II de Fábrica, fº 316.

¹²⁷ APV Libro II de Fábrica, fº 327 y vto.

¹²⁸ APV Libro II de Fábrica, fº 339 y vto.

¹²⁹ APV Libro III de Fábrica, fº 30.

El tiempo avanzaba y la mayoría de las intervenciones se limitaban a reparos, aunque cabe destacar cómo en 1718 se cambió la apariencia de la torre de la iglesia, ya que su chapitel se cubrió con pizarra, otorgándole así un aspecto más cercano a la arquitectura que se desarrollaba por entonces¹³⁰. Precisamente para esta torre se fundieron tres nuevas campanas en 1722, para cuya fabricación también contribuyeron los propios vecinos¹³¹. Poco después, en 1725, se compraban nuevas vidrieras para la sacristía, junto con sus correspondientes rejas¹³².

A pesar de que se habían ejecutado diversas labores de retajado en 1722 y 1723, el estado de las cubiertas no debía de ser muy adecuado, razón por la cual en 1725 se hizo un recorrido sobre ellos analizando sus problemas¹³³. Estas circunstancias obligaron a realizar un trastejo general del templo en 1727 y 1736¹³⁴.

Además de estas obras estructurales, el visitador Francisco de Contreras y Castro ordenaba en 1725 que se fabricase una cancela de madera de pino para la puerta de acceso al templo, acompañada de un tejadillo sobre ella que impidiera el paso de agua a la iglesia¹³⁵. Rápidamente se realizó la cancela y, así, en 1727 ya se pagaban 40.800 maravedíes al carpintero de Chinchón que la fabricó, si bien no hay noticias de la construcción del tejadillo¹³⁶. Sin embargo, también señalaba el visitador ese año que el cuerpo de la iglesia había quedado muy oscuro tras la instalación de la cancela, por lo que ordenaba que se abriese una ventana que estaba tapiada junto al altar del Santo Cristo de la Misericordia¹³⁷.

A la obra de la cancela hay que sumar la construcción de una nueva

¹³⁰ APV Libro III de Fábrica, fº 73.

¹³¹ APV Libro III de Fábrica, folios 98vto., 99 y 128vto. Entre 1722 y 1723 la parroquia pagó 46.911 maravedíes, si bien las campanas costaron 1.933 reales, de cuyo resto (18.811 maravedíes) se hicieron cargo tanto los feligreses como la villa.

¹³² APV Libro III de Fábrica, fº 143vto. El coste por ellas alcanzó los 2.658 maravedíes.

¹³³ APV Libro III de Fábrica, folios 99, 128 y 144vto.

¹³⁴ APV Libro III de Fábrica, folios 159 y 226.

¹³⁵ APV Libro III de Fábrica, fº 147.

¹³⁶ APV Libro III de Fábrica, fº 160. El traslado de la cancela desde Chinchón a Valdilecha costó 4.896 maravedíes. El visitador también ordenó que se le abonasen al carpintero otros 300 reales por haber realizado mejoras en la cancela (APV Libro III de Fábrica, fº 163).

¹³⁷ APV Libro III de Fábrica, fº 162vto.

¹³⁸ APV Libro III de Fábrica, fº 241vto. La obtención de la licencia del Consejo de Gobernación para la construcción de esta nueva cancela le costó a la parroquia 340 maravedíes (APV Libro III de Fábrica, fº 242).

¹³⁹ *Ibidem*.

en 1738 para la llamada puerta del cierzo, cuyo coste ascendió a 64.600 maravedíes¹³⁸. Una vez realizadas estas nuevas estructuras de madera, se procedió al arreglo de las puertas del templo¹³⁹.

Entre los últimos trabajos documentados en la parroquia de Valdilecha destaca su solado en 1741, que costó un total de 103.972 maravedíes¹⁴⁰. Ese mismo año también se fundió una nueva campana de 92 libras de metal¹⁴¹. Poco después, en 1744 se procedió a reparar la tribuna de la iglesia y en 1747 se volvió a realizar un nuevo retejado¹⁴². Por último, en 1749 se registran los 51.000 maravedíes que se abonó a José Sarmiento a cuenta del dorado del retablo de Nuestra Señora del Carmen que ocupaba una parte del templo parroquial y que, seguramente, siguió pagándose en visitas sucesivas de las que no tenemos datos¹⁴³.

Como se ha podido comprobar, durante el siglo XVIII se realizaron simples reparos o se fabricaron elementos ornamentales o funcionales, en ningún caso estructurales, salvo los repetidos trastejos. No obstante, en la segunda mitad de la centuria sí que se debieron de ejecutar trabajos de envergadura ya que, tal y como señala la visita de 1722, la iglesia contaba por entonces con dos naves, por lo que la tercera nave, la actual de la Epístola, se erigió a partir de 1749, fecha en que concluye el Libro III de Fábrica¹⁴⁴. Seguramente en el momento de su construcción se decidió ocultar las cubiertas originales de madera del siglo XVII y transformarlas en el techo de cielo raso de yeso que ha estado presente en la iglesia hasta la última restauración del templo en 2008.

2. APARIENCIA DE LA IGLESIA ENTRE EL SIGLO XVIII Y LA GUERRA CIVIL

Una vez expuesta la evolución histórica de la construcción de la parroquia de San Martín, cabe preguntarse cuál era su aspecto en aquella época. Como indicábamos anteriormente, el Libro de inventarios indica en algunos puntos cómo era el templo. Así, en el realizado el 1 de marzo de 1748 se describe: *en el tabernaculo del altar mayor hay tres tablas, la de en medio*

¹⁴⁰ APV Libro III de Fábrica, fº 257.

¹⁴¹ APV Libro III de Fábrica, fº 257 y vto. A la parroquia le costó 40.868 maravedíes esta nueva campana grande.

¹⁴² APV Libro III de Fábrica, folios 283 y 308.

¹⁴³ APV Libro III de Fábrica, fº 326vto.

¹⁴⁴ APV Libro III de Fábrica, fº 144vto.

una Nuestra Señora de la Concepcion pintada, en la tabla del lado de la Epístola San Pablo apostol, en la del lado del Evangelio San Pedro apostol, en el dicho lado del evangelio esta en el retablo pintado en lienzo San Miguel, enzima de las colunas esta el Señor San Sebastian y mas arriba San Francisco de Asis, todos en lienzo, al lado de la Epístola San Juan Baptista y en frente de San Sebastian Santa Escolastica y en frente a San Francisco esta San Francisco Xabier pinturas en lienzo, en medio del retablo esta el Señor Martin con su caballo y Nuestro Señor esta en figura de pobre agarrado a dicho San Martin todo en lienzo. En dicho altar mayor por remate la custodia o tabernaculo esta puesta la Fe de bulto¹⁴⁵. De esta descripción del retablo mayor se infiere que los lienzos de Nuestra Señora de la Concepción, así como de San Pedro y San Pablo debían de ser anteriores a las que pintase Juan Vicente de Ribera en 1697.

Este inventario prosigue con la descripción de los otros retablos del templo: *yten una Nuestra Señora del Carmen de vestidura a el lado de la epistola esta San Ysidro Labrado, a el lado del evangelio San Jose con su niño, ambos santos y niño son de talla y enzima de dicha imagen del Carmen esta San Antonio Abad también de talla, este altar tiene una cruz de Jerusalem y pequeña sin peana. Este retablo es el que señalábamos que se estaba dorando en 1749 y, anteriormente, se había conocido como de San José¹⁴⁶. Yten en el altar de la Conzepcion ay dicha imagen de estatura de bara y media con su ropaxe azul y blanco toda de talla, una Santa Ana y un san Jazinto y un Christo resuzitado todo en tabla. Remate del altar tiene por cruz un crucifixo de marfil verde. Yten en el altar de Nuestra Señora del Rosario esta dicha Nuestro Señora de estatura de cinco quartas de alto con su niño en los brazos, en dicho altar ay otra Virgen del Rosario mas pequeña que esta sirve para las proziones de los primeros domingos al lado del banquillo ay un San Lorenzo de vulto vestido de deacano a el lado de la Epistola ay San Francisco de penitencia con un crucifixo en las manos, en el remate de dicho altar un Christo crucificado algo ajado y un brazo roto y la cruz esta sin cabeza. Este altar y el mayor tienen cruces de Jerusalem con sus peanas correspondientes. Por último, en el retablo del Cristo de la Vera Cruz, ay un divino Señor crucificado, un Santo Domingo, un San Pedro apostol, un San Francisco, un San Blas, todos de vulto de media bara de alto poco mas o menos y al fin del altar o retablo ay una Santa Ines de vestidura con una corona de ojalata, tiene este altar una cruz de bronze con un Christo.*

¹⁴⁵ APV Libro de inventarios, inventario de 1748, s.f.

¹⁴⁶ Así se llamaba en el inventario que se recogía el 16 de enero de 1690 (APV Libro III de Fábrica, f^o 246).

¹⁴⁷ APV Libro de Inventarios, inventarios de 1844, 1847 y 1851, s.f.

Por su parte, en los inventarios realizados en 1844, 1847 y 1851 se realiza una descripción similar del templo, si bien se añade que también había dos púlpitos de hierro¹⁴⁷.

Un suceso interesante tuvo lugar el 19 de julio de 1863, fecha en que irrumpió un grupo de ladrones en la parroquia valdilechera y sustrajo la cruz parroquial grande de plata, un copón de plata, un cáliz de plata labrada con su correspondiente patena y cucharilla, otro cáliz de plata con su patena y cucharilla, una cajita de plata sobredorada para los viáticos, así como una custodia de metal con viril de plata. El párroco dio parte de estos robos a las preceptivas autoridades eclesiásticas y civiles para que se emprendiera la pertinente investigación¹⁴⁸.

La última descripción que tenemos de la iglesia parroquial antes de su saqueo durante la Guerra Civil data del 19 de mayo de 1932, fecha en que el párroco Juan Bautista Bermejo Henche realizó un exhaustivo inventario de los bienes de la iglesia y aprovechó para dar muchos detalles sobre ella¹⁴⁹. En estos momentos la fábrica del templo ya contaba con las tres naves que existen hoy en día, si bien no indica la fecha exacta de la construcción de la nave de la Epístola. Señala el párroco que las cubiertas interiores eran de cielo raso, con lo que puede adquirir más fuerza la teoría que señalábamos antes del momento en que se construyó esa techumbre¹⁵⁰.

En relación con la capilla mayor, en 1932 estaba separada del resto del cuerpo parroquial por una verja, cuyas puertas estaban en el cementerio y en la casa del cura. El elemento fundamental de esta zona del templo era el altar mayor, cuya descripción es muy similar a la que se realizaba en 1748, si bien se añade que su apariencia general era de estilo churrigueresco y que tenía forma de hornacina. Añadía el párroco que el zócalo era alto y que imitaba jaspes, sobre el cual se levantaban cuatro columnas salomónicas y dos pilastras. Prosigue diciendo que *en los intercolumnios hay dos lienzos pintados: San Miguel Arcángel y San Juan Bautista. En el centro otro lienzo bastante grande que representa a San Martín a caballo. Tiene firma de Rivera 1695. Remata el retablo en forma de media naranja con pintura en lienzos de Santa Escolástica, San Sebastián, San Francisco de Asís y San Francisco Javier. Entre las columnas están San Isidro y el Niño Jesús, que se saca en procesión para la Resurrección*¹⁵¹. En este caso la descripción es mayor que en otras ocasiones y, como se puede apreciar, aparecen dos imágenes que no figuraban en la relación que recogíamos de

¹⁴⁸ APV Libro de inventarios, s.f.

¹⁴⁹ APV Libro de *statu animarum* e inventarios, pp. 5-44.

¹⁵⁰ APV Libro de *statu animarum* e inventarios, p. 6.

¹⁵¹ APV Libro de *statu animarum* e inventarios, p. 6.

1748 y, por el contrario, no estaban ya en el retablo los lienzos de Nuestra Señora de la Concepción y de San Pedro y San Pablo.

En el resto de la iglesia se diseminaban varios retablos más, cuya ubicación es indicada en esta descripción. Así, en la nave del Evangelio estaban el altar de Nuestra Señora del Carmen, el altar de la Purísima Concepción, el altar de las Hijas de María, el altar de Nuestra Señora del Rosario, el altar del Santísimo Cristo de la Misericordia y el altar de las Ánimas, aparte del baptisterio situado bajo el coro¹⁵². En cambio, en el lado de la Epístola no había ningún retablo. En el caso del altar de la Concepción, se plantea una diferencia en 1932 con respecto a 1748, puesto que la imagen de San Jacinto ya no está y, en cambio, sí que aparece una efigie de Santo Domingo.

Un altar nuevo era el dedicado a las Hijas de María, ya que fue construido en 1925. Contaba con *mesa sin ara consagrada, gradas pintadas en azul, imagen Purísima Virgen, escultura moderna, de un metro de alto, con diadema de metal dorado, la imagen estaba antes en el Baptisterio. En la pared, detrás de la imagen, un cuadro grande, estaba antes en el coro y en el lienzo está estampada la Purísima Concepción*¹⁵³. Entre este altar y el de la Purísima Concepción había una imagen del Cristo de la Buena Muerte, que tenía una gran cruz de madera¹⁵⁴.

Por su parte, en el altar de Nuestra Señora del Rosario se añadió en 1926 una imagen de San Antonio Abad y se retiró la imagen antigua que había por su deterioro y se decidió instalarla en la sacristía¹⁵⁵.

El párroco señalaba en esta descripción completa de la iglesia que el altar que contaba con la mejor tabla era el del Santísimo Cristo de la Misericordia, donde estaban las imágenes de Santa Apolonia, Santa Cecilia, Santa Águeda y *otra mártir*. En el centro estaba la efigie que daba nombre al retablo y en los intercolumnios había pequeñas imágenes dedicadas a San Francisco de Asís, San Pedro Apóstol, Santo Domingo de Guzmán y San Blas. Por último, tenemos constancia de que en este altar se cantaban los misereres de cuaresma¹⁵⁶.

El último retablo que había en la iglesia estaba dedicado a las Ánimas y fue realizado también en 1925 para colgar en él el cuadro con las Benditas

¹⁵² APV Libro de *statu animarum* e inventarios, pp. 6-8.

¹⁵³ APV Libro de *statu animarum* e inventarios, p. 7.

¹⁵⁴ APV Libro de *statu animarum* e inventarios, p. 9.

¹⁵⁵ APV Libro de *statu animarum* e inventarios, p. 7.

¹⁵⁶ APV Libro de *statu animarum* e inventarios, p. 7.

¹⁵⁷ APV Libro de *statu animarum* e inventarios, p. 8.

Ánimas¹⁵⁷. Entre este altar y el del Santo Cristo había una imagen de Santa Lucía sin ningún retablo detrás.

Gracias también a esta descripción sabemos que el baptisterio estaba situado a los pies de la nave del Evangelio bajo la tribuna y que estaba separado del cuerpo de la iglesia por una verja de madera que se cambió por otra de hierro. En esta capilla estaba la pila bautismal, cuyo proceso de talla señalábamos anteriormente, y un armario colgado donde se guardaban los Santos Óleos, aparte de un jarrón de cerámica de Talavera con el agua consagrada. Además, sobre una repisa del baptisterio había una imagen pequeña de la Virgen de las Candelas¹⁵⁸.

En cuanto al coro, se indica que fue arreglado en 1926 al situar el órgano en su parte central. Igualmente se reparó el acceso a la tribuna al año siguiente y se colocó la verja de madera que antes mencionábamos que había cerrado el baptisterio¹⁵⁹.

Por otro lado, el párroco señala que los cuadros que tenía la iglesia eran de escaso valor. En el presbiterio había uno que representaba a la Virgen del Pilar y otro de la Virgen del Perpetuo Socorro. Por su parte, en la sacristía había un cuadro de Cristo crucificado, otro de Jesús con la cruz a cuestas ayudado por el Cireneo, dos lienzos con los Sagrados Corazones, otros dos más pequeños con flores, así como un cuadro con las oraciones *ante et post missam* escritas a pluma con marco dorado y cristal. En cambio, bajo el coro pendían cuadros dedicados a San Miguel, Santa Teresa de Jesús y un Ecce Homo¹⁶⁰.

En cuanto a los crucifijos, sabemos que había uno de marfil sobre cruz de madera en el altar mayor, mientras que en el altar de Nuestra Señora del Carmen había otro de madera con una pintura de la Dolorosa. En los altares de Nuestra Señora del Rosario y de las Ánimas también había sendos Cristos de madera. Por su parte, en los altares de la Purísima Concepción había dos crucifijos de metal dorado antiguos, con similares características a uno que había en la sacristía, si bien este último tenía remates de plata¹⁶¹.

De igual modo que se indicaba en los inventarios de mediados del siglo XIX, se insiste en que había dos púlpitos de hierro con escaleras y pasamanos de madera y cubiertos con sendos tornavoces pintados¹⁶².

¹⁵⁸ APV Libro de *statu animarum* e inventarios, p. 8.

¹⁵⁹ APV Libro de *statu animarum* e inventarios, p. 8.

¹⁶⁰ APV Libro de *statu animarum* e inventarios, pp. 8-9.

¹⁶¹ APV Libro de *statu animarum* e inventarios, p. 9.

¹⁶² APV Libro de *statu animarum* e inventarios, p. 10.

Finalmente, dejando al margen las reliquias, ornamentos, ropas litúrgicas o documentos, el párroco procede a describir cómo estaba la torre en ese año de 1932. Señala que fue restaurada en 1907 gracias a la financiación de la extinta Sociedad de Labradores y que contaba con cuatro campanas. Indica que la mayor de ellas, la del Reloj, fue fundida en 1853, mientras que la del Adviento se fabricó en 1773. A ellas se debe añadir la que regaló la Sociedad de Labradores en 1907 y un cimbalillo elaborado en 1782¹⁶³.

3. LA PARROQUIA DE VALDILECHA DESDE LA GUERRA CIVIL

Desgraciadamente, durante la Guerra Civil la parroquia de San Martín Obispo de Valdilecha sufrió bastante, perdiendo la mayor parte de la decoración original y algunas piezas de valor. Como consecuencia de ella, se desvirtuó el aspecto original del templo y la nave de la Epístola presentaba serios problemas estructurales. Por este motivo, a finales de 1939 se tuvo que acometer un revoco y blanqueo de emergencia en el interior del templo, que pudo ser sufragado gracias a las aportaciones de los vecinos del pueblo. Igualmente, el obispado financió poco después el arreglo del techo de la nave de la Epístola que se había hundido. No obstante, aún eran bastantes los desperfectos con que contaba la iglesia y que tardarían bastante tiempo en subsanarse¹⁶⁴.

Con objeto de dotar de nuevo a la parroquia de imágenes, haciendo muchos esfuerzos, se donaron unas nuevas por parte de algunos vecinos del pueblo o la propia iglesia las compró, casi todas ellas de cartón piedra. Así, en 1939 María Orusco Olmeda regaló una imagen de cartón piedra del Sagrado Corazón de Jesús, que fue acompañado por una efigie similar del Sagrado Corazón de María, en este caso obtenido mediante una colecta entre los fieles. También ese año se hizo una imagen de la Virgen Milagrosa. Al año siguiente la Hermandad de San José regaló una imagen dedicada a su santo titular, si bien en 1945 se cambió por una nueva. Igualmente, en 1940 la Hermandad del Santo Cristo del Amparo costeó una nueva imagen de su patrón. La estatua de San Isidro Labrador con sus bueyes y el ángel fue donada por el Sindicato Católico-Agrario local en 1941, el mismo año en que

¹⁶³ APV Libro de *statu animarum* e inventarios, p. 10.

¹⁶⁴ APV Libro de *statu animarum* e inventarios, p. 121.

Eloy Benito Olmeda hizo entrega de una imagen dedicada a San Antonio Abad y que Simona Gómez regalase una talla de la Virgen del Carmen. Por su parte, en 1942 las Hijas de María hicieron una colecta mediante la que se pudo sufragar la imagen de la Purísima Concepción. Por último, gracias a los beneficios obtenidos por el aceite prensado en el molino en 1939, en 1942 se pudo costear la única talla nueva de madera, que fue dedicada a la Dolorosa. Por fortuna, sí que sobrevivieron las imágenes originales del Santo Cristo de la Agonía y Santa Teresa de Jesús¹⁶⁵.

Avanzado el tiempo se pudieron acometer algunas obras en la iglesia y en su atrio. De esta forma, entre el 6 de noviembre de 1959 y el 2 de marzo de 1960, se invirtieron 132.162 pesetas en darle la forma actual al atrio que rodea la parroquia. Así, se reforzó el muro que lo sostiene y se le hicieron unas puertas nuevas de hierro. Aparte, se dejaron preparados los cimientos para la construcción de la futura casa parroquial y se construyó la escalera que permite el acceso al templo por la puerta de la nave del Evangelio. Todos estos trabajos fueron dirigidos por Ángel López Martínez, aunque fueron ejecutados por Miguel López Sánchez¹⁶⁶.

En cuanto al interior de la iglesia, cabe señalar que en enero de 1962 se pagaron 6.467,50 pesetas con motivo de la ampliación del presbiterio y así instalar en él dos ambones y un comulgatorio. Además, se realizó esta reforma en previsión de la retirada del retablo debido a las nuevas disposiciones conciliares en relación con la celebración de la misa y con la intención de dejar descubierto el ábside mudéjar de la capilla mayor¹⁶⁷.

En esta época también se instaló una nueva campana de bronce de 297 kilogramos que fue fundida por la casa Salvador Manclús Andrés del Grao de Valencia por el precio de 5.445 pesetas¹⁶⁸.

Por otro lado, entre 1978 y 1979 se realizaron excavaciones arqueológicas que sacaron a la luz el suelo original en la zona de la capilla mayor donde, además, se recuperaron las pinturas murales originales del ábside y se restauró toda su fábrica mudéjar¹⁶⁹.

¹⁶⁵ APV Libro de *statu animarum* e inventarios, p. 118.

¹⁶⁶ APV Libro de *statu animarum* e inventarios, pp. 157-159.

¹⁶⁷ APV Libro de *statu animarum* e inventarios, p. 159.

¹⁶⁸ APV Libro de *statu animarum* e inventarios, p. 159.

¹⁶⁹ GARCÍA GUTIÉRREZ Y MARTÍNEZ CARBAJO 1998, p. 252. Las pinturas habían sido descubiertas por el párroco en 1941.

El aspecto de la parroquia poco varió hasta la última restauración acometida en 2008, momento en que se ejecutó una profunda intervención. De esta forma, aparte de reforzar la estructura, se recuperó el techo leñoso del cuerpo de la iglesia, se devolvió la pila bautismal a su lugar original, a los pies de la nave del Evangelio, bajo la tribuna, y se sacaron a la luz elementos pictóricos murales aislados. Igualmente, se ha rehabilitado la zona del ábside y restaurado las pinturas murales del siglo XIII que lo adornan. En resumen, se le ha devuelto a la iglesia al aspecto que, con evidentes salvedades, debió de tener durante el siglo XVII y recupera completamente su aspecto de iglesia pseudo-columnaria, de la misma forma que, como ya habíamos señalado, se habían levantado las cercanas parroquias de Campo Real, Carabaña, Loeches, Pozuelo del Rey, Torres de la Alameda, y Villalbilla.

FUENTES DOCUMENTALES

ARCHIVO PARROQUIAL DE VALDILECHA (APV)

Libro I de Fábrica (1603-1654).

Libro II de Fábrica (1657-1705).

Libro III de Fábrica (1705-1749).

Libro de inventarios (1748, 1761, 1790, 1831, 1844, 1847, 1889).

Libro de *statu animarum* e inventarios (1929-1965).

Libro 1º de Cuentas de Fábrica (1939-1950).

Libro 2º de Cuentas de Fábrica (1950-1971).

ARCHIVO DIOCESANO DE TOLEDO (ADT)

Fondo Reparaciones de Templos: Reparaciones en la iglesia de Valdilecha (*Leg. M2, Exp. 2*).

Fondo Visitas pastorales: Memorial y relación de visita de los partidos de Guadalajara, Alcalá, Brihuega y Alcolea de Torote (*Libro de Diversas Visitas 1600-*).

ARCHIVO MUNICIPAL DE ALCALÁ DE HENARES (AMAH)

Padrón de Vecinos de 1649 (*Leg. 274/2*).

Padrón de vecindad de 1699 (*Leg. 274/4*).

Libro V de Acuerdos del Ayuntamiento de Alcalá de Henares (*Leg. 11001/2*).

Libro VI de Acuerdos del Ayuntamiento de Alcalá de Henares (*Leg. 11001/2*).

Libro VII de Acuerdos del Ayuntamiento de Alcalá de Henares (*Leg. 11004/1*).

Libro VIII de Acuerdos del Ayuntamiento de Alcalá de Henares (*Leg. 11003/1*).

Libro IX de Acuerdos del Ayuntamiento de Alcalá de Henares (*Leg. 11002/2*).

Libro X de Acuerdos del Ayuntamiento de Alcalá de Henares (*Leg. 11005/1*).

Libro XI de Acuerdos del Ayuntamiento de Alcalá de Henares (*Leg. 11003/2*).

Libro XII de Acuerdos del Ayuntamiento de Alcalá de Henares (*Leg. 11004/2*).

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD CASTRO, Concepción. (1991): *Arquitectura mudéjar religiosa en el Arzobispado de Toledo*. Toledo, Caja Toledo. 2 volúmenes.
- BANGO TORVISO, Isidro et alii (1981): *La iglesia de San Martín de Valdilecha (Madrid)*. Madrid, Diputación provincial de Madrid.
- Cantó, Antonio (1928): *El turismo en la provincia de Madrid*. Madrid, Talleres Gráficos Alpha.
- DE LA PEÑA Y MONTES DE OCA, Jorge Elías (2010): *Arquitectura parroquial y conventual del alfoz complutense en la época de los Austrias*. Alcalá de Henares, Ayuntamiento de Alcalá de Henares.
- DE LA PEÑA Y MONTES DE OCA, Jorge Elías (2011): "Iglesias de los siglos XVI y XVII de la Tierra de Alcalá de Henares", *Cuadernos de arte e iconografía*, tomo XX, nº 39 (número monográfico).
- DE LA PEÑA Y MONTES DE OCA, Jorge Elías (2013): "Maestros mayores de obras y maestros de obras reales en la Tierra de Alcalá de Henares en los siglos XVI y XVII". *Anales Complutenses XXIV*, pp. 37-62.
- DE LA TORRE BRICEÑO, JESÚS ANTONIO (1996): "La iglesia parroquial de los Santos Niños Justo y Pastor de Tielmes de Tajuña (Madrid)", *Anales Complutenses*, nº VIII, 115-138.
- GARCÍA GUTIÉRREZ, Pedro / MARTÍNEZ CARBAJO, Agustín F. (1998): *Iglesias de la Comunidad de Madrid*. Madrid, Comunidad de Madrid.
- GUTIÉRREZ GARCÍA-BRAZALES, Manuel (1982-1986): *Artistas y artífices barrocos en el Arzobispado de Toledo*. Toledo, Caja de Ahorros de Toledo, 4 volúmenes.

- GUTIÉRREZ PASTOR, Imael (2001): “La decoración pictórica de la capilla de las Formas en Santa María de Alcalá de Henares, obra de Juan Vicente de Ribera (Madrid, 1668-1736), en DE LA HOZ MARTÍNEZ, Juan de Dios (dir.): *La antigua iglesia del Colegio Máximo de la Compañía de Jesús, actual parroquia de Santa María*. Alcalá de Henares, Obispado de Alcalá de Henares, 177-200.
- MARÍN PÉREZ, Andrés (1888): *Guía de Madrid y su provincia*, tomo I. Madrid, Escuela Topográfica del Hospicio.
- Pavón Maldonado, Basilio (1982): *Alcalá de Henares, arte islámico y mudéjar*. Madrid, C.S.I.C.
- SAINZ DE ROBLES, Federico Carlos (1966): *Crónica y guía de la provincia de Madrid*. Madrid, Espasa-Calpe.
- VILACOBIA RAMOS, Karen M^a / MUÑOZ SERRULLA, M^a Teresa (2010): “Las religiosas de las Descalzas Reales de Madrid en los siglos XVI-XX: Fuentes archivísticas”, *Hispania Sacra*, n^o 125, 115-156.
- VIÑAS MEY, Carmelo / PAZ, Ricardo (1949): *Relaciones histórico-geográficas-estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II. Provincia de Madrid*. Madrid, C.S.I.C., Instituto Balmes y Juan Sebastián Elcano.